

**Estrategias de afrontamiento de familias que han sido víctimas de migración
forzosa, una revisión documental**

Presentado por

Monika Viviana Orozco Bernal

Luz Stella Ramírez Granada

Directora

Yeim Claudia Castro

Universidad de Caldas

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Especialización en Intervención en Relaciones Familiares

2021

	2
Contenido	
Resumen	3
Descripción del Problema	4
Justificación	31
Objetivo General	32
Objetivos Específicos	32
Marco Conceptual	32
Migración forzosa	32
Estrategias de afrontamiento	34
Diseño Metodológico	41
Momentos de la Investigación	42
Resultados	46
Estrategias de afrontamiento centradas en la emoción	51
Estrategias de afrontamiento centradas en el problema	56
Estrategias de afrontamiento emergentes	58
Propuesta de Intervención	66
Justificación	66
Objetivos de la Propuesta de Intervención	68
Concepción Metodológica	69
Referencias bibliográficas	73

Resumen

La migración o el desplazamiento forzado es un problema social que afecta a 82.4 millones de personas en todo el mundo y Colombia es el segundo país a nivel mundial con mayor población en condición de desplazamiento forzado. Dicha situación provoca desestabilización en cuestiones habitacionales, relacionales, económicas, educativas y de salud, y la puesta en marcha de recursos personales para afrontar esta situación tan adversa. Por tal motivo, el objetivo de este trabajo es analizar las estrategias de afrontamiento de las familias que han sido víctimas de migración forzada, las cuales se categorizan en estrategias centradas en la emoción, estrategias centradas en el problema y estrategias emergentes. Para esta revisión sistemática se tuvieron en cuenta artículos científicos publicados entre los años 2000 y 2021. Los resultados obtenidos de la revisión sistemática reflejan que las mujeres, hombres, niños, niñas, adolescentes y adultos mayores afrontan de manera diferente las situaciones que se producen a raíz de la migración forzada. En las investigaciones consultadas, se identificaron la aparición de estrategias de afrontamiento centradas en la emoción tales como las prácticas religiosas y espirituales, el desahogo, la evitación, el distanciamiento, la reevaluación positiva, el apoyo social y la distracción; así mismo, se distinguieron estrategias de afrontamiento centradas en el problema tales como el afrontamiento activo orientado a la búsqueda de empleo, la planificación y la resolución de problemas. Por último, se determinaron estrategias de afrontamiento emergentes como auto inculparse, la relajación, el uso de cualidades personales, la resiliencia, el uso del humor, la creatividad, guardar silencio, ayudarse a sí mismo ayudando a otros y renegociar la identidad.

Palabras clave: Migración forzada, estrategias de afrontamiento.

Descripción del Problema

En la historia de la humanidad los movimientos migratorios han sido un hecho constitutivo, pues desde tiempos remotos las personas tuvieron que partir de su lugar de origen en búsqueda de alimentos, vivienda y vestimenta. A lo anterior, se suman los conflictos políticos, económicos y sociales como las guerras, persecuciones y los desastres naturales, como los detonantes de la decisión migratoria de las poblaciones (Organización Internacional para las Migraciones- [OIM], 2018).

La migración por sus consecuencias a nivel social, político y económico ha sido un fenómeno estudiado e intervenido por diferentes organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas [ONU], así como instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales las cuales han realizado informes sobre la migración y la magnitud de esta situación. Frente a este tema, es pertinente aclarar que existe la migración forzada, la cual se define en el Derecho Internacional de Migración (2006) de la siguiente manera:

Término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. (Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo). (p.39)

Como parte del abordaje del fenómeno de la migración, la ONU ha desarrollado un corpus de Derecho Internacional fundamental para promover tanto el desarrollo social y económico, como la paz y la seguridad internacional, así mismo ha creado estatutos y declaraciones para distinguir varios tipos de personas afectadas por la migración forzada, entre los cuales se encuentran los refugiados, migrantes, los solicitantes de asilo y los desplazados internos.

En particular, las personas refugiadas son aquellas que se ven obligadas a salir de sus países por conflictos armados o persecución al no ser protegidos sus derechos humanos por los Estados a los que pertenecen, por el contrario la población migrante como explica la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados-[ACNUR] (s.f a), son personas que eligen salir de sus países por motivos diferentes a una amenaza directa de persecución o violaciones graves a los derechos humanos. Es importante destacar que entre los motivos para migrar se encuentran la búsqueda de mejores oportunidades laborales e ingresos económicos y la reunificación familiar, además los migrantes a diferencia de los refugiados, no tienen impedimento para regresar a su país y al volver recibir la protección de su gobierno.

Por otra parte, la figura de asilo según la ACNUR (2016) se refiere a una práctica mediante la cual un Estado garantiza la protección, el amparo y la asistencia en su propio territorio a un nacional de otro Estado que se ha marchado de su país de origen por razones generalmente relacionadas con la violación de uno o varios de sus derechos fundamentales. El derecho al asilo es reconocido en la Declaración de los Derechos Humanos de 1948, la Convención de Ginebra de 1951 y ratificado para implementar en la Declaración sobre el asilo territorial adoptada por la Asamblea General de la ONU en 1967.

Específicamente, en cuanto al desplazamiento interno la ACNUR (b) en el año 1998 publicó el documento *“Los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos”*, el cual es un marco normativo e institucional para brindar la protección y asistencia de los desplazados internos y en este define lo siguiente:

Se entiende por desplazados internos las personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de

violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida. (p. 5.)

Ahora bien, la ACNUR (s.f b) aclara que las personas desplazadas internas son aquellas que no cruzan las fronteras de sus países, y aunque muchas veces huyen por razones similares a las de los refugiados reciben protección de su Estado, aun cuando las acciones del gobierno se convierten en la causa de su huida. Por su parte, el Comité Internacional de la Cruz Roja Internacional (2018), argumenta que el proceso de desplazamiento forzado consta de las siguientes fases: pre-desplazamiento, desplazamiento agudo, desplazamiento estable y soluciones duraderas. Asimismo, menciona que el desplazamiento suele ser un mecanismo de supervivencia, y la huida el único recurso que las personas tienen a su alcance para evitar un peligro inminente o estado de privación y pérdida de libertades.

La OIM en el Informe sobre las Migraciones del mundo 2018, aclara que, si bien la gran mayoría de las personas migran fuera de sus países de origen por motivos relacionados con trabajo, la familia y los estudios, otras dejan sus hogares y países debido a razones imperativas como los conflictos, las persecuciones y los desastres. Adicionalmente, la OIM (2018) explica que en general, las poblaciones desplazadas, entre las que se encuentran las personas desplazadas internas y los refugiados, representan un porcentaje relativamente bajo de la totalidad de los migrantes, pero generalmente requieren mayor atención y actuaciones interinstitucionales, puesto que son los grupos que con frecuencia necesitan mayor ayuda dado su grado de exposición a condiciones de vida vulnerables. Según el Informe sobre las Migraciones del mundo 2020, para el año 2018 la población mundial

de desplazados internos fue de 41,3 millones mientras que el número refugiados fue de 25,9 millones.

La migración o desplazamiento forzado es uno de los problemas sociales más graves que los países de huida y los de acogida afrontan dado los daños familiares, emocionales y económicos que genera a quienes son obligados a desplazarse de sus territorios. La ACNUR (2020), refiere que, para finales del 2020 se registró la existencia de 82.4 millones de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo como resultado de persecución, conflicto, violencia, violaciones a los derechos humanos o alteraciones graves del orden público. De acuerdo con los datos del Internal Displacement Monitoring Center [IDCM] (2021), al 31 de diciembre del año 2020, 48 millones de personas vivían en condición de desplazamiento interno como resultado de situaciones de conflicto y violencia en 59 países, la cifra más alta registrada hasta el momento.

Respecto al drástico aumento de los desplazamientos entre la década del 2010 al 2020, la ACNUR (2020) explica que esta situación se debe principalmente a las crisis políticas y económicas que se desataron y otras que volvieron a surgir. En el informe mencionado refieren que los países con mayores conflictos políticos y sociales que han contribuido al aumento del desplazamiento forzado son: la República Árabe Siria, Venezuela, la región africana del Sahel, Afganistán, Somalia, Etiopía, Yemen, la República Democrática del Congo, Mozambique, Ucrania, Armenia y Azerbaiyán. Durante el año 2020, según el Informe mundial sobre los desplazamientos internos 2021 (IDCM,2021), los países con mayor número de desplazamientos internos fueron Siria, Colombia y la República Democrática del

Congo y juntos suman más de un tercio de la población mundial en situación de desplazamiento interno.

En Colombia el desplazamiento forzado se constituye como un hecho relevante dada su alta concurrencia, puesto que de acuerdo con los datos aportados por el Registro Único de Víctimas [RUV], actualizado al 31 de mayo de 2021, de las 9.146.456 personas reconocidas como víctimas del conflicto armado a nivel nacional, el 89% se identifican como víctimas del desplazamiento forzado (8.137.396).

En Colombia el desplazamiento forzado se ha presentado durante décadas y ha sido principalmente desencadenado por las dinámicas propias del conflicto armado, por tal motivo la rama legislativa del poder público creó la Ley 387 de 1997, por medio de la cual se adoptaron medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, protección, y la estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en el territorio colombiano. En esta ley se establece lo siguiente:

Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno; disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar drásticamente el orden público. (Secretaría del Senado, 2021 a)

De otra parte, el conflicto armado colombiano ha pasado por distintos períodos de evolución donde han surgido dinámicas relacionadas con el narcotráfico, la fragmentación de la intervención institucional del Estado y la aparición de nuevos actores armados, lo cual complejiza su abordaje y resolución (Centro de Memoria

Histórica, 2013). En Colombia, el conflicto armado ha tenido una duración aproximada de 57 años y ha dejado a millones de personas afectadas, a las cuales el Estado colombiano reconoce como *víctimas* mediante la Ley 1448 de 2011, y las definen de la siguiente manera:

Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno (Secretaría del Senado, 2021 b).

En Colombia los enfrentamientos que se han suscitado entre las fuerzas subversivas y estatales han afectado principalmente a la población rural que se ha configurado como víctima de múltiples acciones que han sido denominadas como *hechos victimizantes*, los cuales son eventos ocurridos dentro del contexto del conflicto armado que vulneran los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, y son susceptibles a ser reparados, estos hechos de acuerdo a la Ley 1448 de 2011 son: abandono y despojo de tierras, amenaza, violencia sexual, desaparición forzada, desplazamiento forzado, homicidio, minas antipersonales, munición sin explotar, artefacto explosivo improvisado, secuestro, tortura, reclutamiento forzado, confinamiento, víctimas de actos terroristas y pérdida de bienes o inmuebles (Secretaría del Senado, 2021 b).

En este punto es importante destacar que el desplazamiento es una experiencia que fractura las relaciones de los habitantes con sus territorios y como afirma Bello (1999, citado por Cifuentes, 2017) el mapa del desplazamiento forzado en Colombia indica que las zonas donde más se expulsan las personas de forma violenta son aquellas que tienen un valor estratégico por ser territorios ricos en recursos minerales y energéticos tales como oro, esmeraldas, petróleo, carbón, entre

otros; por lo tanto, son escenarios donde confluyen diversos intereses y se convierten inicialmente en zonas de disputa para luego ser territorios de dominio del ejército que haya logrado imponerse.

Cabe destacar que paralelo al conflicto ideológico y político presentado en los años ochenta y noventa surgió la incursión de cultivos ilícitos como la marihuana, la amapola y la coca, situación que generó cambios en la economía del país, así como el aumento de las disputas entre los diferentes grupos al margen de la ley que buscan controlar el tráfico de droga (Castiblanco-Castro, 2020). Este panorama pone de manifiesto que la población campesina de Colombia se ha encontrado por años envuelta en dinámicas sociales que están fuera de su control y que la ubican en una condición de vulnerabilidad económica, institucional, cultural y familiar.

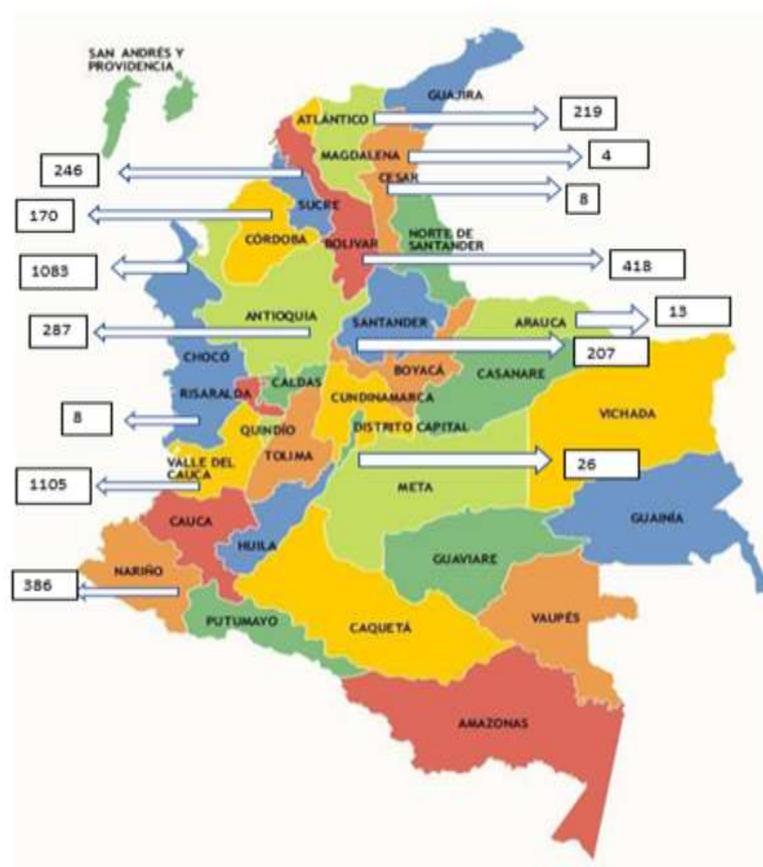
Desde los inicios de la guerra en Colombia, en la época conocida como “La Violencia” comprendida entre los años 1946 y 1958, el enfrentamiento entre grupos partidistas conservadores y liberales desencadenaron actos de violencia en zonas rurales que produjeron un elevado y no cuantificado despojo de tierras (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

El fenómeno del desplazamiento se ha mantenido por seis décadas y en los últimos años, pese al proceso de desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) culminado en el 2006 y el Acuerdo de Paz firmado en el 2016 entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), las situaciones de violencia y desplazamiento han continuado. De acuerdo con el Documento de Análisis Módulo 1 Mapa de Victimización, realizado por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas [UARIV] (2019), se tomaron en cuenta 216 declaraciones de víctimas de desplazamiento de hechos ocurridos entre 1972 y

1984, y se evidenció que el 44% de la población correspondía a hombres, el 55% a mujeres y el 1% no informó, mientras que en el Documento de Análisis Módulo 2 Mapa de Victimización publicado en 2020 por la misma institución, se priorizaron 1.946 declaraciones de hechos ocurridos entre 1997 y 2013 en las que se identificó que el 48,41% de la población correspondía a hombres, el 51,56% a mujeres y el 0,03% a población LGBTI. Además el 3% de la población tomada en cuenta manifestó tener algún tipo de discapacidad.

Al observar el Mapa de Victimización creado por la UARIV se encontró que desde el año 1972 al año 2013 se realizaron 4180 registros de hechos de desplazamiento ocurridos principalmente en los departamentos de Antioquia (1370 registros), Valle de Cauca (1105 registros), Córdoba (416 registros), Bolívar (418 registros) y Nariño (386 registros).

Imagen 1: Colombia. Número de desplazamientos registrados en el periodo 1972 - 2013.



Fuente: Unidad para la atención y Reparación integral para las Víctimas- UARIV – elaboración propia

Según el Informe de situación humanitaria en Colombia en el primer semestre de 2018, realizado por la Consultoría para los Derechos Humanos y Desplazamiento [CODHES], ese período fue el más violento de la última década, ya que se contabilizaron 112 eventos de desplazamiento masivo que afectaron a más de 33.000 personas, entre otros hechos victimizantes. Adicionalmente, en el informe realizado por CODHES (2018) se señala que existen dos factores relevantes para que en

Colombia se continúe presentando el desplazamiento; el primer factor es la disputa entre grupos armados emergentes que luchan para lograr el control territorial que dejó las FARC después de la firma del acuerdo de paz, y el segundo factor es la incapacidad del Estado colombiano para llegar a los territorios integralmente y no solo de forma militar. En el mismo informe, refieren que la zona del Catatumbo es una región que viene presentando desplazamientos masivos nuevamente desde el 2016 por ser un lugar geográfico estratégico para movilizar cargamentos de cocaína hacia Venezuela.

Información más reciente de la Fundación Paz y Reconciliación, específicamente el boletín # 7, hace mención que en lo que va corrido de 2021, se han registrado 64 masacres perpetradas en 53 municipios de Colombia, dejando como víctimas a 235 personas. Por otra parte, el informe realizado por la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios [OCHA] refiere que entre enero y mayo de 2021, en Colombia se registraron 29.252 personas obligadas a desplazarse, esta situación se derivó de 63 eventos registrados, los cuales dejaron a 7.313 familias afectadas. Cabe resaltar que, de la totalidad de personas, el 48% es población afrocolombiana y el 14% población indígena, además los departamentos donde más se presentan estos hechos son Nariño, Antioquia, Cauca y Valle del Cauca. En este informe se pone de manifiesto que al menos 63% de los desplazamientos masivos fueron causados por amenazas por parte de grupos armados no estatales, el 17 % de los desplazamientos fueron motivados por los enfrentamientos entre los actores no estatales que se dedican a las economías ilícitas y ambicionan el control territorial, mientras que el 20% restante de la población obligada a desplazarse lo hizo por múltiples acciones de violencia armada y hostilidades contra civiles tales como atentados, homicidios, hostigamientos, entre otros (OCHA, 2021).

Es de resaltar que durante más de dos décadas la ACNUR (2020) ha colaborado estrechamente con las autoridades de Colombia y la sociedad civil para abordar el desplazamiento prolongado, estos esfuerzos pretenden permitir la legalización y garantizar el acceso a los servicios a los cientos de miles de personas desplazadas de las zonas rurales que se han refugiado en asentamientos informales ubicados en la periferia de las ciudades más grandes de Colombia.

De acuerdo con los datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en 2018 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, en Colombia hay un estimado de 48.258.494 de personas, de las cuales el 77.1% vive en las cabeceras municipales, el 7.7% vive en centros poblados y el 15.8% vive en la zona rural disperso. Según Cifuentes (2017) este último grupo poblacional se ha encargado de cultivar la tierra, pero en su mayoría desconoce las diferentes formas para la legalización de sus predios, por lo que existe una alta informalidad en la tenencia de esta y como resultado de ello existe un atraso histórico en el sistema oficial de Notariado y Registro de predios, lo cual incrementa el grado de vulnerabilidad de la población campesina frente al desplazamiento. Lo anterior es relevante en tanto es en la zona rural donde se produce principalmente el desplazamiento forzado.

En relación con la tenencia y legalización de las tierras, un informe de Amnistía Internacional publicado en el 2014 refiere que las mujeres en especial han carecido históricamente de acceso a la propiedad de la tierra, aun cuando participa activamente junto con los hombres en la economía rural, además siguen encontrando numerosos obstáculos en sus intentos de gozar de igualdad de acceso a la tierra. Adicionalmente, es importante resaltar que culturalmente han sido los hombres

quienes han tenido a su cargo el patrimonio de la familia, pues como lo afirma Zorio (2015) en el proceso de restitución de tierras, los hombres poseen mayor información sobre el predio, ya que ellos pueden dar cuenta de la forma en que se adquirió, a esto se le suma que las herencias en el campo son generalmente transmitidas por línea paterna, las cuales además en su mayoría no son legalizadas en la vía jurídica, y por el contrario se trata de reparticiones informales que hacen los padres de familia a sus hijos hombres.

Con relación a este tema, Andrade (2010) explica que sobre los hombres recae la gran parte de la violencia física y la eliminación sistemática se descarga, esto conlleva a que en el momento donde la mujer debe hacerse cargo de las tierras o predios que tenía su compañero, se vea expuesta a situaciones que la ponen en riesgo, al desconocer los límites de sus tierras, su valor y/o funcionamiento, viéndose en la mayoría de las ocasiones obligada a abandonar sus propiedades y migrar a la ciudad.

Frente a las mujeres y su relación con las tierras que habitan, Zorio (2015) explica que la mayoría de ellas no se sienten ni propietarias, y poseedoras, ni ocupantes de la tierra, y esto sucede por una cosmovisión patriarcal cuya expresión contundente es el machismo acentuado y generalizado en la sociedad, el cual es más arraigado en la población campesina, hecho que conlleva a las comunidades y las mismas mujeres a concebir que la tierra es de sus compañeros sentimentales, a pesar de que ellas también la trabajan y la explotan. Cuando las familias sufren el hecho victimizante deben trasladarse a zonas urbanas, pues las personas y familias afectadas perciben el desplazamiento como única salida a su situación, y dejar las

tierras trastoca su memoria histórica, la familia, redes amigos y su relación con el vecindario.

Ahora bien, Moreno y Álvarez (2017) refieren que es claro como el desplazamiento forzoso genera una separación catastrófica entre el sujeto y su población, despojándose de su trabajo, cultura, familia e identidad, obligándolo a trasladarse a otro lugar para tratar de rehacer todo aquello perdido por causas ajenas a su voluntad. Este proceso de transición y acomodación en un nuevo territorio presenta grandes retos a nivel emocional, familiar, económico, entre otros, para todas las personas que son víctimas del desplazamiento.

En relación con el proceso de acomodación de la población desplazada en un nuevo territorio Saldarriaga y Hua (2019) realizaron un estudio para analizar los flujos de desplazados internos en Colombia entre los años 1986 y 2015, e identificaron que los municipios menos poblados tienden a generar más desplazamientos, mientras que los lugares con mayor cantidad de población son los lugares de destino que atraen a más personas y grupos de familias. En este estudio se afirma que uno de los principales factores que intervienen en la elección del destino de las personas en condición de desplazamiento es que existan redes de apoyo social como familiares o conocidos que hayan pasado por la misma situación, como lo son personas desplazadas de los mismos municipios de origen en el lugar de destino. Es así como, una vez las familias salen de su territorio, se asientan en las ciudades capitales, ubicándose en barrios de la periferia, en los cuales el acceso a los servicios públicos es escaso, así como la atención en salud y el acceso a la educación.

En general, las personas víctimas del desplazamiento forzado presentan dificultades para adaptarse a los nuevos espacios, en ese sentido Few *et al.*, (2021)

explican que la población en condición de desplazamiento al contar con limitados recursos económicos, llegan a lugares de reasentamiento informales caracterizados por presentar una alta amenaza de deslizamientos de tierra, inundaciones o incendios urbanos, esto último, debido a que comienzan a construir sus viviendas en terrenos baldíos y con materiales altamente combustibles como la madera.

Al mismo tiempo, otra cantidad de personas en condición de desplazamiento llegan a espacios habitacionales reducidos a comparación de los lugares de donde provienen, pues las nuevas viviendas son tipo inquilinato donde las familias disponen de una habitación para vivir y deben compartir en la mayoría de los casos los baños sanitarios y demás áreas comunes con otros inquilinos. Como explica Castillejo (2000, citado por Andrade y Sicachá, 2012) el hacinamiento representa incomodidad, pérdida de privacidad, conflicto por el uso del espacio, y en muchos casos convertir a los otros semejantes en los otros próximos. Esto último permite tejer nuevas redes de apoyo comunitarias aun cuando el miedo, la incertidumbre y el deseo de pasar desapercibidos están presentes.

Vale la pena señalar que muchas personas en condición de desplazamiento también han sido víctimas de la pérdida de su pareja o compañero, pues como ya se ha señalado el porcentaje de hombres fallecidos en el marco del conflicto es mayor, y dado que un amplio porcentaje de estas mujeres provienen del sector rural, donde el acceso a la educación ha sido menor, suelen presentar bajos niveles de formación. Según Martínez *et. al.*, (2020) las mujeres, en efecto, son uno de los grupos poblacionales más afectados por el fenómeno del desplazamiento pues son despojadas de sus territorios, sus viviendas, sus pertenencias, sus redes comunitarias y sus identidades culturales, además suelen ser víctimas de otros delitos como la

violencia y explotación sexual. De acuerdo con Andrade y Sicachá (2012) existe una cantidad importante de mujeres que vienen de las zonas rurales que ni siquiera han terminado el ciclo básico de educación, lo que limita sus oportunidades laborales en ciudades o cabeceras municipales debido a que las capacidades y oportunidades de empleo están muy relacionadas con el nivel educativo y la adquisición de habilidades específicas o especializadas. En su investigación Castiblanco-Castro (2020) encontró que el acceso a la educación de las personas en condición de desplazamiento forzado es bajo, puesto que, al nivel de primaria accede el 8%, al nivel de secundaria el 5% y al nivel de educación superior, no accede más del 2% de personas en condición de desplazamiento. La autora concluye que, debido a que solo el 15% de los desplazados acceden a la educación formal, existe vulnerabilidad de estos grupos poblacionales, prolongando así la pobreza intergeneracional.

De manera específica, el desplazamiento forzado ha afectado el acceso a la educación de los niños, niñas y adolescentes, puesto que al abandonar sus lugares de origen se ven obligados a abandonar las escuelas a las que asisten de manera regular y de esta manera salvaguardar sus vidas junto con sus familias. De acuerdo con el informe Impacto del conflicto armado en el estado psicosocial de niños, niñas y adolescentes publicado en 2014 se observa que este grupo poblacional tiene un nivel más bajo de escolaridad frente a las demás víctimas del conflicto armado en el país.

Respecto al acceso a la educación Castiblanco-Castro (2020) sostiene que este es un factor que contribuye a la superación de la pobreza, permitiendo la movilidad social mediante la consecución de mejores ingresos, disminuyendo así la propensión a regresar a territorios en guerra o hacer parte de grupos armados. No

obstante, aunque el Gobierno colombiano en cabeza del Ministerio de Educación Nacional ha creado programas para el acceso a la educación en los ciclos básicos y superior, la población en condición de desplazamiento tiene un nivel de educación inferior al promedio colombiano, pues la tasa de analfabetismo es de poco más del 20% mientras el promedio nacional es de 9.6% (DANE, 2015 citado en Valencia-Agudelo *et.al.*, 2019), y ésta situación genera dificultades para la obtención de empleos estables y formales que posibiliten el acceso a mejores condiciones de vida.

En suma, el desplazamiento forzado aumenta las barreras de acceso para la satisfacción de las necesidades básicas de la población víctima de este hecho, y en gran parte esta situación se debe a que sus habilidades laborales tienen escasa demanda en el mercado laboral urbano lo cual dificulta su inserción en el trabajo formal. Respecto a este hecho, Valencia-Agudelo *et.al.*, (2019) explican que las personas en condición de desplazamiento se ven obligados a aceptar trabajos de baja calidad, en sectores informales que no brindan una adecuada remuneración salarial, seguridad social ni ofrecen estabilidad.

Sin embargo, en el estudio realizado por Sierra Puentes y Correa Chica (2019), hallaron que a raíz del desplazamiento forzado los roles tradicionales se han visto trastocados pues en la mayoría de los casos, las mujeres encuentran primero que los hombres una ocupación temporal o permanente, ya sea en servicios domésticos, actividades de emprendimiento o venta ambulante, lo cual las ubica en la posición de proveedoras económicas y cuidadoras. Al respecto Castiblanco - Castro (2020) refiere que:

La disparidad de género se observa en los grados de escolaridad altos, donde los hombres cuentan con ventaja porque acceden más a grados de educación superior, por lo que podrían

ingresar a empleos formales y tener mayores ingresos futuros. En contraste, las mujeres se pueden ver desplazadas a oficios de hogar, al tener un bajo acceso a la educación superior.

Lo dicho anteriormente, es una muestra del contexto laboral que se vive en Colombia donde las mujeres acceden en mayor proporción a empleos informales como venta de dulces en los semáforos, distribución de tintos, venta de comestibles como arepas, empanadas, frituras y frutas que les permite tener ingresos diarios para el acceso a los alimentos y suplir demás necesidades de ella y su familia. De acuerdo con Chávez *et. al.*, (2014), otro aspecto que influye en el acceso a empleo estable es la edad y la falta de experiencia o escolaridad, generando así que el trabajo informal perdure en el tiempo como fuente de ingreso.

Por otra parte, Silva y Guataquí, (2008 citado en Valencia-Agudelo *et. al.*, 2019) explican que la población desplazada que logra una integración económica exitosa tiene mayores tasas de participación laboral y menores tasas de desempleo en comparación a la población nativa. Sin embargo, las víctimas del desplazamiento que fallan en su integración caen en una posición desventajosa; se ven forzados a trabajar en empleos mal pagos para evitar caer en el desempleo. En últimas, son percibidos como una carga o problema sociopolítico y son marginados (Herrera, 2006).

Valencia-Agudelo *et. al.*, (2019), en su artículo, también referencian que la población masculina en condición de desplazamiento en ocasiones no cumple con los requisitos necesarios para el acceso a empleos formales, como lo es la cédula de ciudadanía y libreta militar, situación que los pone en desventaja frente a la población nativa a la hora de competir en el mercado laboral. De acuerdo con el mismo autor, esta situación se ve reflejada en las tasas de desempleo, mayores que las del resto de la población: en 2012, la tasa de desempleo para la población desplazada fue de

35,5% y su tasa de ocupación del 40%, mientras que para el total nacional fue de 10,2% y 57%, respectivamente (PNUD, 2014).

A continuación, imagen extraída de la Red de Observatorios Regionales del mercado del trabajo, (2014) en la cual se puede identificar que 1 de cada 3 desplazados en Colombia está desempleado.

Imagen 2: Desempleo en Víctimas



Fuente: Boletín ORMET/PNUD Colombia 2014

En suma, las personas en condición de desplazamiento interno compiten en el mercado laboral con la desventaja de contar con escasos niveles educativos y el estigma de ser desplazados (Sierra Puentes y Correa Chica, 2019). Las estadísticas sobre nivel de educación y desempleo muestran los grandes retos que para el

Gobierno colombiano implica garantizar los derechos integrales de la población víctima del desplazamiento forzado, y en particular su inserción laboral y productiva en la economía del país.

No cabe duda que con el desplazamiento, la calidad de vida de las personas en condición de desplazamiento tiende a empeorar en múltiples aspectos, y uno de los más preocupantes es la protección a la salud porque a pesar de la existencia de normatividad alrededor de la atención en salud, estudios como el realizado por Moreno (2010) identifica que tanto usuarios como prestatarios tienen desconocimiento real de las condiciones en que deben ofrecerse los servicios a este importante grupo de colombianos.

Algunas de las condiciones de salud que reportan las personas desplazadas están asociadas a infección respiratoria aguda, enfermedad diarreica aguda, enfermedades de la piel y parasitosis intestinal, todas estas relacionadas según Mogollón Pérez *et al.*, (2003) por las condiciones sanitarias y de pobreza en la que perviven. La autora hace referencia a la existencia de otros quebrantos de salud que están relacionados con dolor general, afecciones cardiovasculares, dermatológicas, respiratorias, digestivas y enfermedades de tipo psicosomático. Estos datos son corroborados por Sierra Puentes y Correa Chica (2019), quienes además refieren la existencia de una alta prevalencia de cuadros de desnutrición y enfermedades crónicas e incapacitantes en las personas en condición de desplazamiento forzado interno.

Otra afectación en salud de la población en condición de desplazamiento son las consecuencias psicológicas entre las que se encuentran la inhibición en la expresión de sentimientos, la desconfianza, la indefensión y la evitación de todo lo

relacionado con el pasado. Como describe Alejo (2007 citado en Zuluaga, 2016) los eventos traumáticos vividos por las personas en condición de desplazamiento generan cambios en el comportamiento, cogniciones y emociones, creando dificultades para desarrollar actividades normales, planear el futuro y desempeñarse dentro de la comunidad. En el estudio realizado por Mogollón Pérez *et al.*, (2003) se identificó que hombres y mujeres desplazados por el conflicto han sufrido situaciones de estrés, tensión, preocupación, o intranquilidad que los ha afectado de manera individual y familiar, dicho estudio identificó además sentimientos de tristeza, frustración e impotencia por las situaciones que han tenido que vivir.

En cuanto al estado psicológico de la población que ha sido víctima de desplazamiento forzado, Tamayo *et al.*, (2016) confirman la existencia de una mayor prevalencia de diagnósticos de alteraciones en el bienestar emocional, ansiedad, intento de suicidio, depresión, además, problemas de comportamiento en población infantil y adolescente en comparación a la población colombiana que no ha sufrido ningún hecho victimizante. Por su parte, Torres-Salazar *et. al.*, (2021) realizaron un estudio con 120 personas víctimas del desplazamiento forzado en la ciudad de Bucaramanga, las cuales tenían entre los 18 y 57 años, y encontraron que el Trastorno de Estrés Postraumático tuvo una prevalencia del 48 % en este grupo mientras el Trastorno Depresivo Mayor tuvo una prevalencia del 32 %, y hubo un 21% de comorbilidad, lo que permite constatar que las víctimas de este hecho victimizante deben afrontar consecuencias psicológicas que requieren de tratamiento médico e intervención psicosocial.

En consecuencia, como estrategia de mitigación de los daños físicos, mentales y emocionales que genera el conflicto armado, el Gobierno colombiano a través de la

Ley 1488 de 2011 en su artículo 137 creó el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas PAPSIVI, el cual hace parte del Plan Nacional para la Atención y Reparación Integral a la Víctimas (Ministerio de Salud y Protección Social, 2016). Este programa incluye un conjunto de actividades, procedimientos e intervenciones interdisciplinarias que le permite a los diferentes actores atender los impactos psicosociales y los daños en la salud física y mental de las víctimas ocasionados por o en relación con el conflicto armado, en los ámbitos individual, familiar y comunitario (incluido en éste los sujetos de reparación colectiva), con el fin de mitigar su sufrimiento emocional, contribuir a la recuperación física y mental, y a la reconstrucción del tejido social en sus comunidades (Minsalud,2021).

Cuando se empiezan a identificar los impactos que ocasiona el desplazamiento forzado, se hace relevante mencionar que los roles y la dinámica familiar de la población en esta condición, son algunos de los aspectos más trastocados dentro de la nueva cotidianidad en el proceso de establecimiento en el lugar de acogida, lo cual desencadena cambios en la identidad de las personas y la estructura organizacional de las familias. Al respecto Martínez *et. al* (2020) plantean que los grupos afectados por el desplazamiento interno se encuentran con las dinámicas relacionales de los barrios de llegada, y para facilitar su integración deben adaptarse a las normas culturales, costumbres y hábitos de cada lugar de acogida. Estos autores también expresan que el proceso de adaptación trastoca las identidades de estas personas, así como sus sentimientos y percepción de pertenencia, contribución y actuación social, lo cual da paso a la configuración de nuevas formas de estar, sentir y pensar.

Las situaciones que impone el desplazamiento forzado, como la viudez, la desaparición de esposos, padres, hijos, o la desintegración familiar como medida de

seguridad, ha obligado a que la mujer deba asumir otros roles y se empodere de su papel como cabeza de hogar. Para Chávez *et. al.* (2014) la jefatura femenina constituye una forma de organización familiar, dinámica y compleja que adquiere particularidades en los contextos de guerra en el país, en donde se debe ejercer no sólo junto a las transformaciones obligadas en el papel de los hombres como trabajadores, esposos, compañeros y padres, sino además en contextos urbanos de pobreza, a donde llega la mayor parte de la población en situación de desplazamiento forzado, con dificultades de acceso al mercado laboral para estas mujeres.

En este orden de ideas, en el desplazamiento hacia los lugares de acogida, la oportunidad de acceder a la tierra para su producción agrícola es nula, por lo que las opciones de empleo para las personas en condición de desplazamiento se ven reducidas, y esto limita la posibilidad de obtener ingresos fijos que garanticen la adecuada satisfacción de las necesidades básicas y servicios de calidad y cantidad suficiente. Frente a este hecho Ibáñez y Velásquez (2008) afirman lo siguiente:

El carácter rural del conflicto colombiano implica que los hogares desplazados provengan de esta zona y por lo tanto, enfrenten pérdidas sustanciales de activos productivos y sus habilidades laborales, que se concentran en el sector agropecuario, no le son importantes en las áreas urbanas. Por lo tanto, sus dos principales activos, la tierra y el capital humano, se pierden o se deprecian al arribar al municipio de recepción y esto redundará en pocas oportunidades para emprender actividades productivas ya sea con la incorporación en los mercados laborales o la iniciación de proyectos empresariales. (p.30)

El proceso de reasentamiento se hace complejo para las mujeres que asumen la responsabilidad de liderar el hogar en un medio nuevo y desconocido. Un número considerable de estas mujeres jamás ha laborado, y la mayoría se dedican a actividades domésticas; además, desconocen las redes de apoyo estatal, lo que aumenta las condiciones de exclusión. Chávez *et. al.*, (2014) refieren que otro aspecto que influye en el acceso a un empleo estable es la edad y la falta de experiencia o

escolaridad, lo que genera que el trabajo informal perdure en el tiempo como fuente de ingreso. Tras el desplazamiento, los roles de género dentro de la familia cambian así como la división del trabajo, y es la mujer quien asume el rol de proveedora económica. Frente a este hecho, Chávez *et. al.*, (2014) refieren que, ante las exigencias del nuevo contexto de acogida y asentamiento, la mujer asocia la jefatura del hogar como una doble responsabilidad, puesto que debe ser padre y madre a la vez y debe satisfacer todas las necesidades del hogar.

En relación con las dinámicas familiares es importante destacar estudios como el de Wirtz *et. al.*, (2014) donde entrevistaron a un grupo de mujeres auto reconocidas como víctimas de violencia de género y además víctimas del desplazamiento forzado, en el que se evidencia la alta ocurrencia de violencia intrafamiliar y diversas violencias en su entorno, las cuales incluían amenazas, violencia física y sexual. Las mujeres que participaron en dicho estudio manifestaron que la violencia física a la que estuvieron expuestas incluía tácticas que iban desde golpear, patear, arrojar, empujar, tirar del cabello, hasta violencia con armas como pistolas y cuchillos. En este estudio refieren que la violencia dentro de la pareja se atribuye a la presencia de factores como el consumo de alcohol, la infidelidad o la infidelidad percibida, las diferencias de poder y las normas de género.

Es necesario mencionar con respecto a las transformaciones en la estructura de la familia, que los cambios experimentados se presentan con mayor fuerza en el período anterior al desplazamiento y durante los primeros meses de asentamiento en el sitio de llegada (González, 2004). Es decir, cuando la familia se desplaza a la ciudad, es común que integrantes de la familia extensa se hayan desplazado con anterioridad, por motivos relacionados con la presión que ejercen los grupos armados

o para hacer una búsqueda del nuevo lugar de residencia. En muchas de las ocasiones, las familias desplazadas son recibidas en la ciudad de acogida por amigos, vecinos que se habían desplazado con anterioridad, o familiares, provocando cambios en la estructura y conformación de las familias (González, 2004).

Lo anterior pone de manifiesto la importancia de las redes de apoyo como un factor determinante para superar las dificultades y secuelas que deja la experiencia del desplazamiento forzado. Con relación a este hecho, Martínez *et. al.*, (2020) en su estudio concluyen que las mujeres buscan apoyo social y un acompañamiento en redes familiares, grupales y comunitarias pues dicho soporte posibilita mitigar los efectos económicos, sociales y emocionales derivados de la experiencia de desplazamiento.

Respecto a las características del desplazamiento forzado, Ibáñez y Velásquez (2008) explican que entre los factores que incrementan la vulnerabilidad tras el desplazamiento están la pertenencia a alguna minoría étnica y la jefatura femenina, debido a la desaparición o muerte del jefe del hogar. La población en condición de desplazamiento perteneciente a minorías étnicas sufre además la pérdida de identidad cultural, discriminación racial y, debido a las marcadas diferencias socioculturales, sufre un proceso de adaptación más doloroso.

Ahora bien, en Colombia, las características de los hogares desplazados reflejan la realidad de la zona rural y de las dinámicas de violencia que se presentan, lo cual de acuerdo con Ibáñez y Querubín (2004, citado por DNP 2007) su composición refleja patrones de vulnerabilidad y una alta incidencia de la pobreza en áreas urbanas.

De acuerdo con el estudio realizado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2007) los hogares desplazados son más propensos a ser pobres y vulnerables que los hogares que no han sido desplazados, y en comparación con los hogares pobres e indigentes en Colombia, los hogares desplazados presentan un tamaño de hogar mayor (4.91), un mayor número de niños menores de 14 años (2.14) y una escolaridad promedio del jefe de hogar menor (4.52). El siguiente cuadro lo explica.

Tabla 1. Comparativo de estructura hogares desplazados y hogares pobres 2007

VARIABLE	DESPLAZADOS	POBRES URBANOS	POBRES RURALES	INDIGENTES URBANOS
Tamaño del hogar	4,9	4,4	4,4	4,4
Número de niños menores de 14 años	2,14	1,5	1,9	1,7
Número de personas entre 14 y 60 años	2,5	2,6	2,5	2,4
Número de personas mayores de 60 años	0,23	0,3	0,3	0,3
Jefatura femenina (%)	38,0	35,7	22,7	37,5
Jefe de hogar viudo (%)	14,0	10,5	10,2	11,6
Años de educación del jefe del hogar	4,5	5,8	3,0	4,9

Años de educación de otros miembros mayores de 18 años	4,3	6,4	3,6	5,4
Hogares que pertenecen a una minoría étnica (%)	21	9,3	13,6	10,5

Fuente: La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales. 2007

En suma, es posible señalar que, si bien el desplazamiento forzado afecta a diferentes sectores de la población colombiana, con mayor participación de la población rural, el impacto es diferente para los grupos poblacionales, como ya se ha indicado las mujeres representan un elevado porcentaje de la población desplazada, de hecho, Ibáñez y Neira (2004) encuentran que los hogares uniparentales como consecuencia de la viudez son más comunes en la población desplazada. De otra manera los menores de edad también son uno de los grupos poblacionales afectados por el desplazamiento, de acuerdo con la investigación realizada por DNP (2007) cerca de 33% de los desplazados corresponden a niños menores de 14 años. Para el RUV actualizado con corte a agosto de 2021 el 23% de la población entre los 0 y 17 años han resultado víctimas del desplazamiento forzado. Ante la magnitud del fenómeno y el complejo panorama que viven las familias desplazadas en Colombia este trabajo se pregunta cuáles son las estrategias de afrontamiento de las familias que han sido víctimas de desplazamiento forzado.

La descripción de la migración forzada a nivel mundial y nacional, y las características sociodemográficas de quienes atraviesan esta situación corresponde

al interés que surge desde la especialización en Intervención en Relaciones Familiares de comprender cómo los contextos sociales, políticos, culturales e históricos inciden en las dinámicas familiares, los procesos de comunicación, convivencia y formación ciudadana de las familias que se encuentran en condición de migración forzada.

Justificación

La migración o el desplazamiento forzado es un problema social que afecta a 82.4 millones de personas en todo el mundo y Colombia es el segundo país a nivel mundial con mayor población en condición de desplazamiento, la cual incluye a 1.7 millones de personas refugiadas en el país que principalmente son de procedencia venezolana (ACNUR, 2020). La migración forzada en Colombia se constituye como un hecho muy relevante dada su alta concurrencia, pues de acuerdo con los datos aportados por el Registro Único de Víctimas, actualizado al 31 de mayo de 2021, de las 9.146.456 personas reconocidas como víctimas a nivel nacional 8.137.396 de personas se identifican como víctimas del desplazamiento forzado (RUV, 2021). Las cifras para Colombia de migración forzada indican que pese al Proceso de Paz que culminó para el año 2016, entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), las situaciones de conflicto y violencia se han continuado presentando y generando mayores desplazamientos.

Es importante resaltar que el fenómeno del desplazamiento forzado es generado por factores políticos y sociales que conducen a las familias que viven en el área rural a desplazarse al sector urbano o a cruzar fronteras internacionales, lo cual provoca desestabilización es cuestiones habitacionales, relacionales, económicas, educativas y de salud. El desplazamiento forzado vivido por millones de

personas y familias a nivel mundial les implica poner en uso recursos personales para afrontar esta situación tan adversa que limita la satisfacción de las necesidades básicas y de autorrealización.

Objetivo General

Analizar las estrategias de afrontamiento de las familias que han sido víctimas de migración forzada.

Objetivos Específicos

1. Conocer las estrategias de afrontamiento orientadas a la regulación emocional en las familias que han sido víctimas de migración forzada.
2. Identificar las estrategias de afrontamiento asociadas a la solución de problemas en las familias que han sido víctimas de migración forzada.
3. Describir las estrategias de afrontamiento emergentes en las familias que han sido víctimas de migración forzada
4. Construir una propuesta de intervención basada en las estrategias de afrontamiento identificadas en las familias que han sido víctimas de migración forzada.

Marco Conceptual

Migración forzada

La migración forzada es definida según la Organización Internacional de Migraciones (OIM, 2018) como un movimiento migratorio que tiene diversos

impulsores entre los cuales se encuentran la fuerza, la compulsión o la coacción. Esta organización aclara que el término migración forzada no es un concepto legal reconocido a nivel mundial, aunque es ampliamente usado para describir los movimientos realizados por personas refugiadas o también en condición de desplazamiento, ya sea por los conflictos armados, desastres naturales o proyectos de desarrollo.

A nivel internacional, el seguimiento de los procesos relacionados con los grupos de personas refugiadas y desplazados internos lo realizan la ACNUR y la OIM, entre otras organizaciones no gubernamentales. En la actualidad, los estudios sobre la migración forzada distinguen los desplazamientos generados por conflictos y los generados por desastres, siendo los primeros típicamente causados por las acciones del ser humano, mientras que los segundos son causados por hechos naturales (Portal de datos mundiales sobre migración, 2021).

Para comprender el fenómeno de la migración forzada se ha utilizado el término de “impulsores de la migración”, los cuales son definidos como un conjunto complejo de factores interrelacionados que influyen en las decisiones de un individuo, una familia o un grupo de población frente a la migración, incluido el desplazamiento (OIM, 2018). Los impulsores de la migración aluden a la interacción de factores personales, sociales, estructurales, ambientales y circunstanciales que influyen en las decisiones de migrar, de forma interna o internacional, regular o irregular y / o temporal o permanente.

Según Irantzu Mendia (citado en Diccionario de acción humanitaria y cooperación para el desarrollo, s.f.) la migración forzada es el movimiento de población fuera de su lugar de origen o de residencia habitual, de carácter temporal

o permanente y por lo general a gran escala, que tiene un carácter involuntario, motivado principalmente por la presión y la amenaza de factores externos. El elemento central de la migración forzada, tal y como lo explican Hugo y Bun Kwok (1990, citado en Diccionario de acción humanitaria y cooperación para el desarrollo, s.f.) es que las personas no tienen poder decidir sobre su movilidad, ya que esta tiene un aspecto de coerción ejercida por una fuerza externa a las personas, y sobre la cual éstas no tienen la influencia suficiente como para evitar su huida.

Por otra parte, Gzesh (2008) considera que la definición de migración forzada se debe ampliar e incluir los factores económicos como uno de los impulsores de la migración, ya que las dificultades para satisfacer las necesidades básicas y necesidades de autorrealización, le deja a las personas la única opción de emigrar para buscar mejores condiciones de vida. Este hecho, coincide con el panorama actual de la migración masiva de personas en su mayoría provenientes de países de Centroamérica y las islas del Caribe hacia los Estados Unidos.

En palabras de Jiménez (2011) la migración forzada, como lo indica su nombre, es el resultado de situaciones extremas que las personas no pueden controlar y donde la única opción de supervivencia o la más prudente para preservar su vida e integridad es moverse hacia otro lugar. Esta autora aclara que dicha partida, es apresurada o puede estar ligada directa o indirectamente con conflictos de carácter político.

Estrategias de afrontamiento

Una vez se comprende que los procesos de migración forzada implican cambios drásticos que provocan estrés a las personas que la viven, se hace pertinente comprender cómo estas personas asimilan la situación y qué recursos personales

usan para sobrellevarla. En otras palabras, se abordará el concepto de “*Estrategias de Afrontamiento*”, el cual es utilizado desde la década del sesenta por psicólogos cognitivos y psiquiatras para hablar de los recursos psicológicos que el sujeto pone en marcha para hacer frente a situaciones estresantes (Amarís *et. al*, 2013).

En 1966 el psicólogo cognitivo Richard S. Lazarus desarrolló una teoría transaccional sobre el estrés, en la cual explica que es una reacción de tensión desencadenada por la relación dinámica entre la persona, es decir sus condiciones físicas y cognitivas, el ambiente físico y social que le rodea y la interpretación que ésta hace de lo que le ocurre (Díaz, 2010). Por lo tanto, experimentar estrés no es únicamente producto de la ocurrencia de eventos externos o internos a la persona, sino de la manera cómo ésta interpreta dichos eventos.

De acuerdo con Lazarus (1999, citado en Gómez, 2005) los conceptos estrés, emociones y afrontamiento forman una unidad conceptual, siendo emoción el concepto supraordinal, debido a que incluye el estrés y el afrontamiento. Frente a este último concepto, hay varias definiciones que coinciden en que el afrontamiento son las maneras como las personas buscan mantener el equilibrio emocional, mental y físico en medio de situaciones que son difíciles de sobrellevar. Según Lipowski (1970) el afrontamiento integra todos los procesos cognitivos y actividades motoras que una persona emplea para preservar su organismo y mejorarse de la enfermedad. Por otra parte, los investigadores Pearlin y Schooler (1978) argumentan que el afrontamiento es cualquier respuesta ante las tensiones externas que funcionan para evitar o controlar el estrés. De manera parecida, Lazarus y Folkman (1986, citado en Felipe y León, 2010) definieron el afrontamiento como aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las

demandas específicas, externas y/o internas, que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. Por último, Díaz (2010) refiere que el afrontamiento forma parte de la gama de recursos psicológicos de cualquier persona y es una de las variables personales que influye en los niveles de calidad de vida.

Respecto al afrontamiento de situaciones estresantes, los psicólogos Richard S. Lazarus y Susan Folkman, en el año 1986, desarrollaron un modelo explicativo de los procesos cognitivos y comportamentales que surgen en las personas cuando se ven enfrentados a experiencias difíciles. Según estos autores, si bien cada individuo presenta diferencias en la forma de afrontar las situaciones estresantes, de acuerdo con sus creencias, habilidades de interactuar con los demás, valores y capacidades, existen dos orientaciones en las formas de afrontamiento: Afrontamiento dirigido a la emoción y afrontamiento dirigido al problema (Amarís *et. al*, 2013).

Lazarus y Folkman (1991, citado en Boletín Colpsic N°52, 2021 y Di Colloredo,2007) refieren que las estrategias de afrontamiento centradas en la emoción son:

- Apoyo social: acudir a otras personas, ya sean familiares o amigos, en busca de ayuda, información o apoyo emocional.
- Apoyo espiritual: es un apoyo emocional que promueve el reconocimiento de los aspectos positivos de la situación a través del acompañamiento religioso o los ajustes psicológicos. Es preciso decir que las personas suelen hacer de un ser supremo la fuente de su esperanza.

- Reevaluación positiva: manejar el estrés emocional mediante la interpretación positiva de los eventos, movilizándolo a la persona a realizar acciones de afrontamiento centradas en el problema.
- Distanciamiento o liberación cognitiva: consiste en distraerse y evitar pensar en el problema.
- Negación: implica ignorar el problema, lo cual impide aproximarse a una posible solución; ello supone la aparición de pensamientos irreales.
- El desahogo de las emociones: significa la tendencia a centrarse en todas las experiencias negativas y exteriorizar esos sentimientos.
- Escape, evitación o consumo de sustancias psicoactivas: implica el uso de alcohol o drogas, el exceso de comida y el uso de medicamentos como formas de eludir el problema y evitar pensar en el estresor.

Mientras que las estrategias centradas en el problema, se ponen en uso cuando la persona hace una evaluación de la situación y considera que las condiciones que se le presentan pueden ser susceptibles al cambio, están dirigidas a la definición del problema, buscar solución para este y poner en consideración diferentes alternativas de solución en función del costo y beneficio (Lazarus y Folkman, 1986 citado en, Amarís *et. al*, 2013). Las estrategias centradas en el problema se clasifican como afrontamiento activo, que ocurre cuando las personas emplean acciones directas para modificar la situación generadora de problema y el afrontamiento demorado, el cual es una respuesta, necesaria y funcional, dirigida a buscar la oportunidad apropiada para actuar de forma no prematura (Lazarus y Folkman, 1991, citado en Boletín Colpsic N°52, 2021).

De acuerdo con el modelo transaccional propuesto Lazarus y Folkman, cuando una persona se enfrenta a una situación potencialmente estresante, primero realiza una evaluación primaria, es decir, un juicio acerca del significado de la situación para calificarla como estresante, positiva, controlable, cambiante o simplemente irrelevante. En el caso de considerarla como una experiencia estresante, una evaluación secundaria determinará los posibles recursos y opciones que dispone la persona para hacer frente a la situación, en otras palabras, es una evaluación orientada a pensar qué se puede hacer según el caso (Rodríguez *et. al*, 2009).

Según Girdano y Everly (1986, citado en Martín *et.al*, 1997) las estrategias de afrontamiento pueden ser adaptativas o inadaptativas, las primeras reducen el estrés y promueven la salud a largo plazo mientras que las segundas reducen el estrés a corto plazo, pero sirven para erosionar la salud a largo plazo, un ejemplo claro de esto, es el consumo de alcohol o sustancias psicoactivas para aliviar la carga mental y emocional de los problemas.

En este punto es importante establecer la diferencia entre los conceptos *Estilos de afrontamiento* y *Estrategias de afrontamiento* planteada por Fernández Abascal en 1997. Este autor explica que los estilos de afrontamiento son las predisposiciones personales para hacer frente a las situaciones y son los responsables de las preferencias individuales en el uso de uno u otro tipo de estrategias de afrontamiento mientras que éstas últimas, son los procesos cognitivos y conductuales que se utilizan en cada contexto y pueden ser altamente cambiantes dependiendo de las situaciones desencadenantes (Fernández Abascal, 1997 citado en Felipe & León, 2010).

Adicionalmente, Martin *et. al* 1997, realizaron una revisión documental sobre las estrategias de afrontamiento e identificaron 18 tipos de estrategias de afrontamiento: reevaluación positiva, reacción depresiva, negación, planificación, conformismo, desconexión cognitiva, desarrollo personal, control emocional, distanciamiento, supresión de actividades distractoras, refrenar el afrontamiento, evitar el afrontamiento, resolver el problema, apoyo social al problema, desconexión comportamental, expresión emocional, apoyo social emocional y respuesta paliativa.

De manera complementaria Londoño *et. al.*, 2006, realizaron una modificación de la Escala Estrategias de Coping - Revisada (EEC-M) propuesta por Charot y Sandín en 1993, y validaron la Escala Estrategias de Coping - Modificada (EEC-M) con un grupo de 893 participantes, de los cuales 399 (44,7%) eran mujeres y 494 (55,3%) eran hombres, entre 16 y 58 años. En dicha escala se identificaron 14 tipos de estrategias de afrontamiento y son las siguientes:

1. Búsqueda de alternativas: estrategia cognitiva en la que se busca analizar las causas del problema y generar alternativas de solución.
2. Conformismo: estrategia cognitiva que busca tolerar el estrés resignándose con la situación.
3. Control emocional: estrategia cognitivo-comportamental con la cual se busca tolerar la situación estresante a través del control de las emociones.
4. Evitación emocional: estrategia cognitivo-comportamental en la cual se evitan expresar las emociones, dada la carga emocional o la desaprobación social.

5. Evitación comportamental: estrategia comportamental en la que llevan a cabo actividades o acciones que contribuyan a tolerar el problema o a eliminar o neutralizar las emociones generadas por las mismas.

6. Evitación cognitiva: estrategia cognitiva en la que se busca eliminar o neutralizar los pensamientos valorados como negativos o perturbadores, a través de la distracción o la negación.

7. Reacción agresiva: estrategia comportamental en la que se expresa la ira y la hostilidad abiertamente como consecuencia de la frustración y la desesperación, reaccionando de manera agresiva hacia los demás, hacia sí mismo o hacia los objetos.

8. Expresión emocional abierta: estrategia comportamental en la que se expresan las emociones abiertamente como una manera de neutralizar las mismas.

9. Reevaluación positiva: estrategia cognitiva que busca aprender de las dificultades, identificando los aspectos positivos del problema. Es una estrategia de optimismo que contribuye a tolerar la problemática y a generar pensamientos que favorecen al enfrentar la situación.

10. Búsqueda de apoyo social: estrategia comportamental en la cual se expresa la emoción y se buscan alternativas para solucionar el problema con otra u otras personas.

11. Búsqueda de apoyo profesional: estrategia comportamental en la cual se busca el recurso profesional para solucionar el problema o las consecuencias del mismo.

12. Religión: estrategia cognitivo-comportamental expresada a través del rezo y la oración dirigido a tolerar o solucionar el problema o las emociones que se generan ante el problema.

13. Refrenar el afrontamiento: estrategia cognitiva que busca conocer más sobre el problema o aclarar la eficacia de las alternativas, antes de enfrentar el problema.

14. Espera: estrategia cognitivo-comportamental que busca esperar que la situación se resuelva por sí sola con el pasar del tiempo.

Hasta este punto se han expuesto algunos conceptos que permiten comprender las características de la migración o desplazamiento forzado, así mismo se han explorado los modelos explicativos que desde la psicología cognitiva se han propuesto para abordar el tema de las estrategias de afrontamiento. A partir de los conceptos rastreados, se hará una revisión documental de las estrategias de afrontamiento usadas por las familias que han sido coaccionadas a abandonar sus territorios.

Diseño Metodológico

El proceso de investigación se desarrolló mediante revisión sistemática de la literatura, lo cual consistía en aproximarse al objeto de estudio a partir de la lectura metódica de artículos de investigación. Según Gisbert y Bonfill (2004) las revisiones sistemáticas son investigaciones científicas en sí mismas, y con métodos prefigurados y un ensamblaje de los estudios originales, que sintetizan los resultados de estos. Estas revisiones nos permitieron comprender el objeto de estudio sin necesidad de interactuar con él. Para este caso, se utilizó lo que otros autores han investigado, comprendido, aplicado, evaluado y relacionado con el objeto de estudio.

Las revisiones sistemáticas definen un protocolo de revisión que especifica la pregunta de investigación, sustentándose en una estrategia de búsqueda la cual tiene por objetivo detectar la mayor cantidad posible de bibliografía relevante, teniendo en cuenta unos criterios de inclusión y exclusión que permitan evaluar el potencial del estudio primario.

En este orden de ideas, el objetivo de la revisión sistemática fue el de alcanzar un conocimiento más profundo sobre el objeto de estudio, obtener información sobre tendencias actuales y posibles desafíos, e identificar autores, revistas y publicaciones importantes.

Para lograr esto se tuvo en cuenta el siguiente protocolo propuesto por Peñalvo (2017), **1.** Definir las preguntas de investigación, y objetivos, **2.** Definir criterios de inclusión para SLR, **3.** Definir criterios de exclusión para SLR, **4.** Identificar las bases de datos y motores de búsqueda que se van a utilizar, **5.** Definir los términos de búsqueda, **6.** Buscar en bases de datos científicas y extraer contenidos y datos relevantes, **7.** Evaluar la calidad de estos resultados y por último **8.** Reunir los resultados más sobresalientes para su análisis.

Teniendo en cuenta lo anterior Beltrán (2005) determinó 5 pasos básicos para una revisión sistemática y son:

1. Definir una pregunta claramente
2. Especificación de los criterios de inclusión y exclusión de los estudios
3. Formulación del plan de búsqueda de la literatura
4. Registro de los datos y evaluación de la calidad de los estudios seleccionados
5. Interpretación y presentación de los resultados

Momentos de la Investigación

La revisión sistemática de la literatura se realizó siguiendo los cinco pasos propuestos por Beltrán (2005) descritos arriba

Definición o formulación de la pregunta.

Se definió la necesidad de conocimiento, en la cual se concretó la pregunta y se establecieron los objetivos, en este sentido la pregunta que guió esta investigación fue: ¿Cuáles son las estrategias de afrontamiento de familias que han sido víctimas de desplazamiento forzado? Y se plantearon tres objetivos que buscaron dar respuesta a la pregunta o hipótesis planteada.

Especificación de los criterios de inclusión y exclusión de los estudios.

Para dar respuesta a la pregunta inicial, se realizó la revisión de documentos digitales institucionales, documentos e investigaciones de alta calidad avalados – indexados y homologados científicamente, artículos de revisión documental, tesis y estudios empíricos y de acuerdo con el objetivo de esta investigación, se tuvo en cuenta las publicaciones que tenían mayor acercamiento al tema de las estrategias de afrontamiento en familias desplazadas forzosamente.

Para la revisión de la bibliografía se incluyeron documentos nacionales e internacionales que han abordado la temática de las estrategias de afrontamiento de familias desplazadas. Se revisaron documentos de los últimos 10 años los cuales nos permitieron conocer las acciones que en el tiempo han realizado las familias e individuos para hacerle frente al desplazamiento forzado.

Los criterios de selección de información se realizaron mediante los siguientes puntos:

- Artículos científicos- académicos-institucionales.

- Artículos relacionados específicamente con estrategias de afrontamiento, resiliencia y desplazamiento forzado
- Se seleccionaron producciones académicas a nivel nacional e internacional.
- Investigaciones y producciones realizadas en los últimos 10 años

Formulación del plan de búsqueda de la literatura.

Para ello se realizó búsqueda sistemática de literatura, como artículos científicos en revistas, tesis, bibliotecas virtuales, red de revistas científicas, bases de datos como Web of Science, Science Direct, Google Académico, Springer, Ucaldas Explora, Jstor, Redalyc (la Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal). SCIELO (la Biblioteca Científica Electrónica en Línea).

Se definieron las siguientes ecuaciones de búsqueda:

- (family OR "family Dynamics" OR "family structure" OR "family member") AND ("forced migration" OR "forced displacement") AND ("coping strategies" OR "mental Health" OR resiliency)
- family AND resilience AND forced AND displacement
- "family structure""forced migration""mental Health"resiliency
- resiliency "forced migration" "family dynamics"
- "forced migration" resiliency "family Dynamics"
- "coping strategies" "forced migration"
- family AND resilience AND forced and displacement

Para tener un mayor control de los documentos encontrados, se construyó una tabla que permitiera identificar: la base de datos consultada, ecuación de búsqueda,

delimitación temporal, geográfica y del conocimiento, cantidad de artículos encontrados y cantidad de artículos descargados.

Este momento de formulación implicó la revisión cuidadosa de los documentos encontrados, donde se tuvo en cuenta la temática o el objeto de estudio, las categorías de análisis, la delimitación temporal, geográfica y del conocimiento, cantidad de artículos encontrados y cantidad de artículos descargados. Frente a esto Galeano (2004) refiere que este momento implica la elaboración de notas y memos analíticos para dar cuenta de patrones, recurrencias, vacíos, tendencias, convergencias, contradicciones, levantamiento de categorías y códigos, y lectura cruzada y comparativa de los documentos sobre los elementos de hallazgo identificados, y obtener una síntesis comprensiva de la realidad que se estudia.

Registro de los datos y evaluación de la calidad de los estudios seleccionados.

Se consideró importante registrar con todo rigor y detalle las características relevantes mediante un formato predeterminado, que para este caso fue la matriz prisma. En este punto se buscó eliminar los duplicados, revisar con respecto a títulos y resúmenes aplicando los criterios de inclusión y exclusión, revisar textos completos evaluando su calidad. De acuerdo con Beltrán (2005) “el registro debe incluir criterios preestablecidos para definir la validez de los estudios. La evaluación de la calidad de los estudios individuales que se incluyen en las revisiones sistemáticas es necesaria para limitar los sesgos, formar una idea más precisa de las potenciales comparaciones y guiar la interpretación de los resultados” (pág. 64).

Para el registro inicial, se realizó una matriz la cual incluyó los siguientes componentes: bibliografía completa, tipo de documento, nombre del autor y año y lugar de publicación. Esta matriz fue utilizada como insumo para la matriz prisma.

Interpretación y presentación de los resultados.

Para este punto de presentación de resultados se buscó dar respuesta a la pregunta inicial de esta investigación, para lo cual, en la primera parte del documento se encuentra la presentación de la memoria metodológica que da cuenta del desarrollo del proceso, así mismo se realizó el análisis acorde con los objetivos propuestos identificando los debates que se han hecho alrededor de las estrategias de afrontamiento de las familias que han sido víctimas del desplazamiento forzado.

Resultados

Se realizó la búsqueda bibliográfica en diferentes bases de datos de artículos científicos publicados entre los años 2000 y 2021, y con la aplicación de cada una de las ecuaciones de búsqueda y activación de los filtros, se consolidaron los artículos obtenidos después de efectuar un conteo final para evitar los artículos duplicados y triplicados en las bases de datos.

Tabla 2: Estrategias de búsqueda bibliográfica

Base de datos	Ecuación de búsqueda	Años de búsqueda	Resultados	Cantidad de documentos descargados
Web of science	(family OR "family Dynamics" OR "family structure" OR "family member") AND ("forced migration" OR "forced displacement") AND ("coping strategies" OR "mental Health" OR resiliency)	2005 - 2021	52	3

Science direct	(family OR "family Dynamics" OR "family structure" OR "family member") AND ("forced migration" OR "forced displacement") AND ("coping strategies" OR "mental Health" OR resiliency)	2000 2021	-	499	1
Springer	(family OR "family Dynamics" OR "family structure" OR "family member") AND ("forced migration" OR "forced displacement") AND ("coping strategies" OR "mental Health" OR resiliency)	2000 2021	-	439	9
Springer	family AND resilience AND forced AND displacement	2000 2021	-	1451	
Google académico	(family OR "family Dynamics" OR "family structure" OR "family member") AND ("forced migration" OR "forced displacement") AND ("coping strategies" OR "mental Health" OR resiliency)	2000 2021	-	17.700	14
Google académico	"family structure""forced migration""mental Health"resiliency	2000 2021	-	901	
Google académico	resiliency "forced migration" "family dynamics"	2000 2021	-	869	
Google académico	"forced migration" resiliency "family Dynamics"	2000 2021	-	869	
Google académico	"coping strategies" "forced migration"	2000 2021	-	7110	
Google académico	family AND resilience AND forced and displacement	2014 2021	-	90400	
Sage Journal	"family structure""forced migration""mental Health" resiliency	2000 2021	-	16	

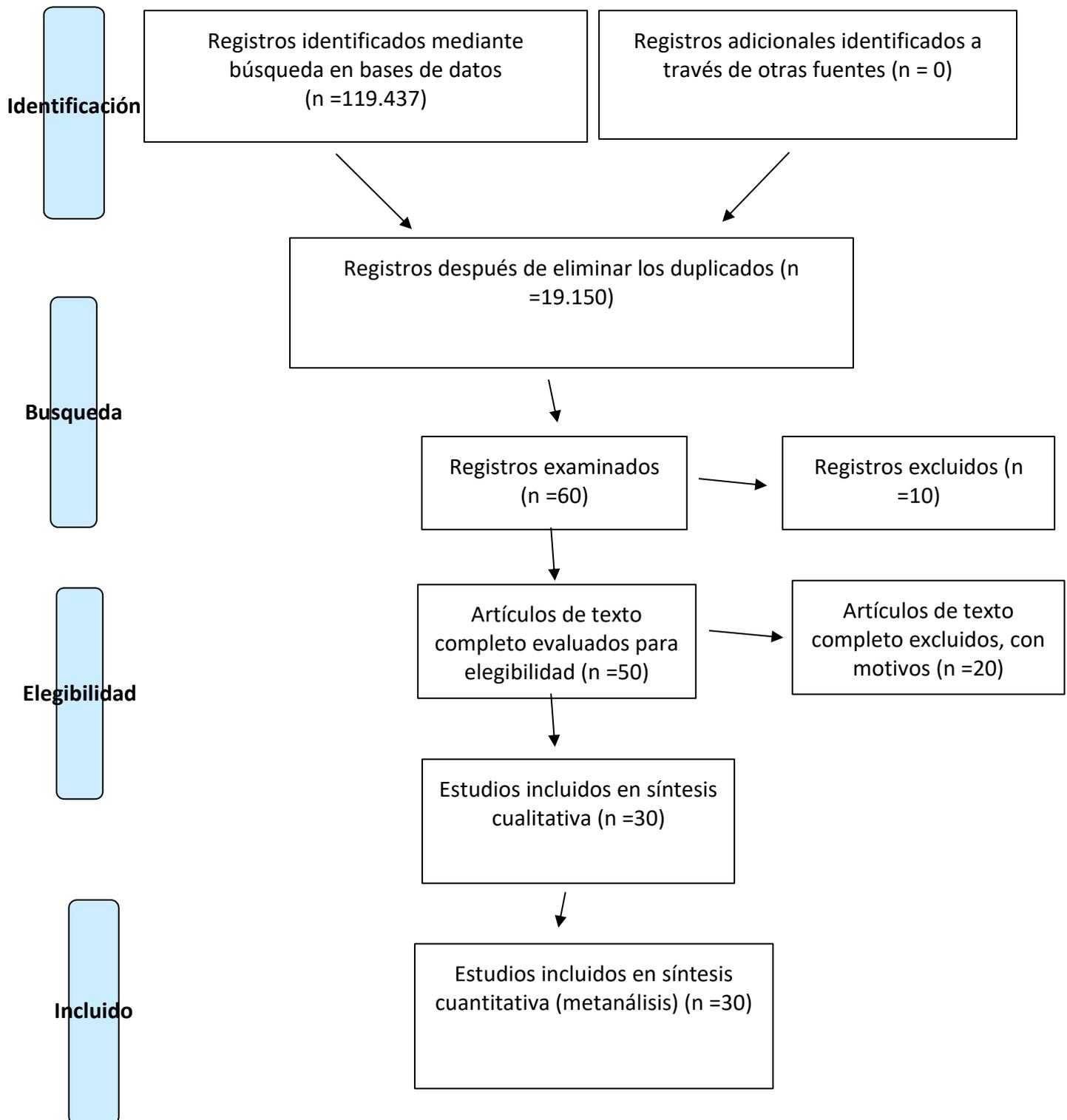
Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la estrategia de búsqueda utilizada y descrita en el cuadro anterior se encontraron 119.437 documentos, los cuales fueron depurados teniendo en cuenta los criterios de exclusión e inclusión. Para la selección de los artículos se revisó el título, año de publicación, idioma, resumen y tipo de estudio. Así pues, tras la revisión de los documentos, fueron seleccionados para el análisis un total de treinta

(30) documentos por cumplir con los criterios de inclusión como investigaciones y producciones realizadas en los últimos 20 años, donde se mencionara estrategias de afrontamiento, resiliencia y desplazamiento forzado, así como producciones académicas realizadas a nivel nacional e internacional. De estos 30 documentos, se identificaron 24 artículos internacionales escritos en inglés y 6 nacionales escritos en español, notándose entonces que el tema de las estrategias de afrontamiento en personas que han experimentado la migración forzada ha sido en mayor proporción abordada en países diferentes a Colombia donde el desplazamiento y el conflicto se viven con intensidad. Se excluyó un documento por no encontrarse el texto completo.

Adicional de las bases de datos se realizó rastreo manual de referencias cruzadas, en las cuales no se encontraron artículos adicionales a los ya identificados.

Imagen 3: Diagrama de flujo prisma



Fuente: Elaboración propia

En la siguiente tabla (3) se presenta el resumen de los resultados más relevantes de las categorías principales, que son: estrategias de afrontamiento centradas en la emoción, estrategias de afrontamiento centradas en el problema y estrategias de afrontamiento emergentes.

Tabla 3. Resultados por categorías

Categoría	Subcategorías	Autores y año
Estrategias de afrontamiento centradas en la emoción	Prácticas religiosas y espirituales, desahogo, evitación, distanciamiento, reevaluación positiva; apoyo social, distracción,	(Di-Colloredo, Aparicio, Moreno, 2007); (Khawaja. White, Schweitzer, 2007); (Zuluaga, 2016); (Dako-Gyeke & Adu, 2017); (Tippens, 2017); (Subedi, Edge, Goldie, y Sawhney, 2019); Fernández-Cediel,2019); (Wachter, Cook, Snyder, Busch y Busch-Armendariz, 2019);; (Alzoubi, Al-Smadi y Gougazeh, 2019); Iraklis,2021), (Frounfelker, Mishra, Dhesi, Gautam, Adhikari, Betancourt,2020).
Estrategias de afrontamiento centradas en el problema	Afrontamiento activo (buscar empleo, crear un emprendimiento), la planificación, el replanteamiento positivo y el uso de instrumentos de apoyo; resolución de problemas	(Zuluaga, 2016); (Dako-Gyeke & Adu, 2017); (Subedi, Edge, Goldie, y Sawhney, 2019); (Alzoubi, Al-Smadi y Gougazeh, 2019).

Estrategias de afrontamiento emergentes	Auto inculparse; relajación; compararse con otros que estaban en circunstancias menos desafortunadas y el uso de cualidades personales; resiliencia familiar; humor; creatividad, guardar silencio; resiliencia; compartimentar el pasado y el presente; Renegociar de la identidad, construir pertenencia, trabajar las identidades prescritas y la agencia situada; ayudarse a sí mismo ayudando a otros.	(Rodríguez,2006); (Nassim y Hennion, 2014), (Zuluaga, 2016); (Romero-Cardenas y (Siriwardhana Abas,Siribaddana, Sumathipala y Stewart, 2015); (Tippens, 2017); Evies-Ojeda, 2018); (Domínguez, 2018); (Dubus, 2018); (Subedi, Edge, Goldie, y Sawhney, 2019); (Wachter, Cook, Snyder, Busch y Busch-Armendariz, 2019); (Cadena-Camargo, Krumeich, Duque-Páramo y Horstman, 2019); (Torok y Ball, 2021); (Guido, Alessandro, Francesca, 2021); (Frounfelker, Mishra, Dhesi, Gautam, Adhikari, Betancourt,2020).
---	---	--

Los resultados obtenidos de la revisión sistemática reflejan que las mujeres, hombres, niños, niñas, adolescentes y adultos mayores afrontan de manera diferente las situaciones que se producen a raíz de la migración forzada. En las investigaciones consultadas, se identificaron la aparición de estrategias de afrontamiento centradas en la emoción tales como las prácticas religiosas y espirituales, el desahogo, la evitación, el distanciamiento, la reevaluación positiva, el apoyo social y la distracción; así mismo, se distinguieron estrategias de afrontamiento centradas en el problema tales como el afrontamiento activo orientado a la búsqueda de empleo, la planificación y la resolución de problemas.

Por último, se determinaron estrategias de afrontamiento emergentes como auto inculparse, la relajación, el uso de cualidades personales, la resiliencia, el uso del humor, la creatividad, guardar silencio, ayudarse a sí mismo ayudando a otros y renegociar la identidad.

En la revisión sistemática se evidencia que cada autor sitúa en una u otra categoría las diferentes acciones de afrontamiento que realizan las personas, un ejemplo de ello es el estudio realizado por Subedi *et. al*, 2019, donde la estrategia de afrontamiento denominada reevaluación positiva, es tomada dentro de la categoría de estrategias de afrontamiento centradas en el problema mientras que en el modelo transaccional de Lazarus y Folkman, ésta estrategia se ubica dentro de las estrategias de afrontamiento centradas en la emoción. En este orden de ideas, la presentación de los resultados se realizará dando respuesta a cada una de las categorías identificadas en las estrategias de afrontamiento y el orden cronológico de las investigaciones.

Estrategias de afrontamiento centradas en la emoción

Autores como Di Colloredo *et. al.*, 2007, determinaron en su investigación cuáles eran los estilos de afrontamiento de 222 personas en situación de desplazamiento que asistían a la unidad de Atención Integral al Desplazado en Bogotá mediante la aplicación del cuestionario Ways of Coping Scale desarrollado por Lazarus y Folkman entre 1980 y 1988, y encontraron que tanto mujeres como hombres tenían más tendencia a utilizar estrategias de afrontamiento evitativas. En esta investigación hallaron que las mujeres ponían en práctica el distanciamiento emocional, lo que les permitía pensar poco en sus sentimientos, evitar recordar las emociones dolorosas y traer a su memoria recuerdos agradables, además buscaban

alivio en la religión, en comer, fumar, tomar medicamentos o en el consumo de alcohol, mientras que los hombres se negaban a creer que algo se pudiera hacer para mejorar su situación, trataban de evitar la ejecución de nuevas actividades por temor a que algo malo pudiera llegar a sucederles y algunos de ellos actuaban como si nada hubiera ocurrido o adornaban la situación, llegando a fantasear para evitar pensar en lo sucedido.

Por su parte, Khawaja et. al., 2008, examinaron las experiencias de vida de 23 refugiados sudaneses que residían en Brisbane, Australia e informaron que los participantes pusieron en práctica un serie de estrategias de afrontamiento en las fases de migración, tránsito y la post migración que incluyen la espiritualidad, expresada a través de la oración, la cual se utilizó para hacer frente al estrés del entorno, de manera similar manifestaron hacer uso de redes de apoyo social para sobrellevar las dificultades cotidianas y por último, identificaron la reestructuración cognitiva de la situación, la cual se centraba en los deseos, esperanzas y aspiraciones futuros. Respecto a este último punto, los participantes refirieron que la reestructuración cognitiva se orientó a desarrollar una fuerza interior y un ingenio que les hizo creer que podían hacer frente a cualquier desafío o a normalizar y en ocasiones minimizar la gravedad de la situación, afirmando que se acostumbraron a sus dificultades y a sentir que no había nada que pudieran hacer al respecto.

De manera similar, Siriwardhana et al., 2015, realizaron un seguimiento de 1 año a 338 personas de una etnia musulmana desplazada internamente en Sri Lanka, y concluyeron que los participantes del estudio tuvieron un ajuste más estable ante los eventos adversos que trajo la migración forzosa, cuando asumieron como estrategia de afrontamiento la búsqueda de apoyo social.

Según datos presentados por Zuluaga (2016), sobre las estrategias de afrontamiento empleadas por un grupo de 13 personas en situación de desplazamiento por causa del conflicto armado residentes en la ciudad de Bogotá, se encontró que utilizaron estrategias de afrontamiento enfocadas en la emoción como buscar apoyo social, la religión, reevaluación positiva, así como estrategias de distracción.

Desde otra perspectiva, Tippens (2017) realizó un estudio cualitativo con el propósito de explorar cómo 55 refugiados y refugiadas congoleños se enfrentaron a situaciones estresantes durante el proceso de migración y acople a los nuevos lugares de residencia en Nairobi- Kenia, e identificó que la mayoría de personas entrevistadas consideraban que su vida como refugiado era solo problemas y les causaba preocupación y ansiedad, sin embargo usaban estrategias de afrontamiento como la fe en el plan de Dios, confianza en la comunidad religiosa y el establecimiento de redes de préstamos para mitigar el estrés.

Tippens (2017) afirmó que la estrategia de la fe en el plan de Dios y confianza en la comunidad religiosa alivia el estrés emocional, puesto que las comunidades religiosas permiten obtener apoyo material y social, así como mejorar los sentimientos de seguridad, por lo tanto la población entrevistada expresaba que la capacidad de acceder a recursos de apoyo era parte del plan de Dios. Tippens (2017) nombra establecimiento de redes de préstamos a lo que Lazarus y Folkman (1991; Martin et. al 1997 y Londoño et. al 2006) denominan apoyo social.

Por su parte, Dako-Gyeke y Adu (2017) realizaron un estudio cualitativo con 40 participantes reclutados intencionalmente en un asentamiento de refugiados en Ghana e identificaron que la participación en actividades religiosas fue una estrategia de afrontamiento centrada en la emoción a la que recurrieron la mayoría de los

participantes y que la oración, la esperanza y la fe en Dios durante el inicio de la guerra, el traslado y la estancia en Ghana, les ayudó a sobrellevar mejor las tensiones.

Autores como Subedi et. al, 2019, realizaron un estudio con personas refugiadas de origen butanés en Ottawa, en el 2015, con el propósito de evaluar la relación entre las estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico de ésta población, y concluyeron que las personas que utilizaron estrategias de afrontamiento centradas en la emoción como la participación activa en creencias religiosas, el uso de apoyo instrumental, es decir el apoyo social, así como la reevaluación positiva y la distracción personal manifestaron sentir mayor bienestar psicológico.

En otro sentido, Fernández-Cediel (2019), realizó un estudio en el cual determinó que la promoción de la comunicación apreciativa, las actividades lúdico-creativas, y las prácticas colaborativas con 107 familias víctimas de desplazamiento forzado residentes en la ciudad de Neiva, Huila, contribuyó a que estas familias forjaran vivencias compartidas que les ayudó a establecer redes sociales de apoyo más densas. Por lo tanto, en este artículo se evidencia que el apoyo social como estrategia centrada en la emoción permitió a las familias víctimas de desplazamiento forzado pasar a ser sobrevivientes que pueden adoptar una mirada apreciativa y una actitud de agencia respecto a su experiencia de vida, el cubrimiento de las necesidades familiares y los intereses comunes.

Watcher et. al., (2019) realizaron un estudio con mujeres adultas de origen congoleño para comprender sus experiencias, desafíos, riesgos y fortalezas durante el proceso de reasentamiento en Estados Unidos e identificaron que la mayoría de las mujeres entrevistadas refirieron el deseo visceral de que un ser querido de confianza prestará ayuda para aliviar parte del peso de la responsabilidad que tenían pues debían trabajar y cuidar a sus hijos de manera alterna. Esto evidencia que el

apoyo social es una estrategia de afrontamiento que genera alivio emocional en quienes han sido víctimas de migración forzada.

De manera similar, en la investigación realizada por Alzoubi et. al., 2019, examinaron las estrategias de afrontamiento utilizadas por 550 refugiados sirios en Jordania, y hallaron que el 88% de participantes expresaron haber buscado apoyo social, el 64,5% informaron haber utilizado la evasión. En dicho estudio concluyeron que la fuente de apoyo se encuentra en la familia, la comunidad u organismos formales o informales, además las puntuaciones más altas de esta estrategia de afrontamiento se asociaron con ser mujer, ser mayor y viuda, tener una educación más baja y un ingreso total más bajo, estar insatisfecho con sus ingresos, estar desempleado y tener enfermedades crónicas.

En la investigación llevada a cabo por Frounfelker et. al., 2020, se buscó comprender cómo 41 personas de origen butanés mayores de 50 años y refugiadas en Estados Unidos, afrontaron el dolor emocional y los traumas de la migración forzada, y se logró determinar que estas personas generaron estrategias de afrontamiento como la búsqueda de apoyo social y la reevaluación positiva de experiencias de trauma y pérdida, como una manera de darle un significado nuevo y positivo a la experiencia de vida de ser refugiado, sentir consuelo y reafirmar las visiones del mundo.

En un estudio sobre la percepción de apoyo social y estrategias de regulación de las emociones de personas venezolanas que migraron de manera forzada hacia Perú, hecho por Okumura et. al., 2021, se concluyó que las personas que recibieron apoyo social por parte de su familia tendían a hacer una reevaluación positiva de su situación mientras que las personas que residieron en Perú por un período de tiempo más prolongado informaron un mayor uso de la estrategia de supresión emocional

cuando tenían poco apoyo de otras personas significativas. La supresión emocional corresponde a la estrategia de evitación emocional identificada por Londoño et. al 2006.

Por otra parte, Iraklis (2021) realizó una investigación para explorar la experiencia de desplazamiento de 15 niños y niñas refugiados en Grecia y sus formas de afrontar la migración forzada, a partir de sus narrativas e historias personales, y encontró que los participantes a pesar de experimentar pérdidas emocionales, culturales y sociales adquirieron formas útiles para afrontar las experiencias estresantes como realizar una reevaluación positiva y buscar apoyo social en la institución educativa. En las narrativas, los niños consideraron el desplazamiento como una oportunidad para satisfacer sus necesidades de seguridad y protección, y como una búsqueda de un futuro mejor; además, el ambiente escolar como un espacio útil que les proporcionaba redes comunitarias que atenuaban sus reacciones negativas de estado de ánimo ante el desplazamiento forzado.

De acuerdo con lo expuesto, dentro de las estrategias de afrontamiento centradas en la emoción, son el apoyo social, la reevaluación positiva y la fe en Dios las acciones que mayor relevancia cobran a la hora de buscar alternativas para la superación emocional de la migración forzada.

Estrategias de afrontamiento centradas en el problema

Ahora bien, en la investigación realizada por Di Colloredo *et. al.*, 2007, no se identificaron estrategias de afrontamiento centradas en el problema, ya que ratificaron lo dicho por Jenis & Mann (1977, citado en Di Colloredo et. al, 2007) respecto a que las condiciones de vida que generan una amenaza extrema para las personas

interfieren con la aparición de estrategias de afrontamiento centradas en el problema, ya que el estrés afecta el funcionamiento cognoscitivo y la capacidad de procesamiento de la información.

De manera posterior, Zuluaga (2016) realizó un estudio donde logró identificar que los participantes utilizaron estrategias de afrontamiento enfocadas en el problema de tipo activo, pues sus acciones estuvieron dirigidas a conseguir trabajo para solventar las necesidades de vida básica de sus núcleos familiares y mejorar su calidad de vida.

Por otra parte, el estudio realizado por Dako-Gyeke y Adu (2017) identificó que algunos participantes de la investigación, en lugar de estar inactivos y preocupados por los problemas, pusieron en práctica estrategias de afrontamiento activo pues iniciaron negocios a pequeña escala, como la venta de alimentos, la venta de tarjetas de recarga de teléfonos móviles y bolsitas de agua purificada.

En la investigación realizada por Alzoubi *et. al.*, 2019, de las 550 personas refugiadas de origen sirio, 217 manifestaron haber buscado la resolución de problemas, es decir el 39,5% de la población. La aparición de la resolución de conflictos como esta estrategia de afrontamiento se asoció con tener una edad más joven, esto podría deberse a que las generaciones de refugiados de menor edad fueron más flexibles a la hora de afrontar el nuevo entorno que las generaciones anteriores, mostrando una disposición a trabajar en una variedad de oficios y menor resistencia a integrarse en la comunidad de acogida.

Las estrategias de afrontamiento centradas en el problema aquí descritas son de tipo activo, puesto que ponen de manifiesto acciones concretas que las personas ejecutaron para cambiar y mejorar sus condiciones actuales de vida.

Estrategias de afrontamiento emergentes

Dentro de esta categoría de estrategias se ubican aquellas acciones que las personas manifestaron realizar para sobrellevar la experiencia de la migración forzosa, y que no se encuentran detalladas dentro de las clasificaciones realizadas por Lazarus y Folkman 1986;1991, *Martin et. al.*, 1997 y Londoño *et. al.*, 2006

Para iniciar en el año 2006, Rodríguez realizó un estudio para evaluar la eficacia de un programa estructurado en el desarrollo de estrategias de afrontamiento emocional, cognoscitivo y social para un grupo de adultos y adolescentes que experimentaron estrés postraumático a raíz de una situación de desplazamiento, y encontró que la severidad de los síntomas se redujo en las personas después de haber participado en 10 sesiones de terapia grupal con enfoque cognitivo conductual. Si bien el artículo nombra de manera general las estrategias de afrontamiento, se identifica que la relajación y la exposición a situaciones estresantes optimizan a futuro la posibilidad de afrontar situaciones difíciles de manera más adaptativa.

Por su parte, Nassim y Hennion (2014), realizaron una investigación cualitativa y cuantitativa con mujeres de origen afgano para determinar sus niveles de resiliencia durante el proceso de migración forzosa, y encontraron que es difícil que aparezcan niveles altos de resiliencia en esta población dado su gran nivel de vulnerabilidad desde una perspectiva de género, puesto que afrontaban aislamiento económico y social, analfabetismo y dependencia de las decisiones del género masculino, lo cual obstaculizaba en gran medida a las mujeres desplazadas internas a adaptarse a su nuevo entorno, convirtiéndolas en personas marginadas dentro de la población marginada.

Posteriormente, en el estudio de Siriwardhana *et al.*, 2015, se verificaron los niveles de resiliencia de personas pertenecientes a una etnia musulmana desplazada

internamente en Sri Lanka, y encontraron que las personas con mayor apoyo social contaban con un mayor nivel de resiliencia mientras que las personas viudas y divorciadas tendían a tener puntuaciones de resiliencia más bajas, al igual que las personas con niveles educativos y socioeconómicos más bajos.

Es importante destacar que en el estudio realizado por Zuluaga (2016) ubicaron dentro de las estrategias centradas en la emoción, a la acción de compararse con otros que se encuentran en circunstancias menos desafortunadas por generar una sensación de alivio y el uso de cualidades personales para mejorar las condiciones de vida actual.

Desde otra perspectiva, Tippens (2017) identifica una estrategia de afrontamiento emergente denominada compartimentar el pasado y el presente, la cual consiste en la capacidad de manejar los recuerdos pasados y los factores estresantes inmediatos para darle sentido al presente e implica gestionar los recuerdos, y crear espacios y momentos específicos para recordar.

Los autores Pearce *et. al.*, 2017 realizaron una investigación con el objetivo de ampliar la comprensión colectiva de la resiliencia de las mujeres refugiadas sursudanesas en una ciudad canadiense, e identificaron que la resiliencia como estrategia de afrontamiento se apalanca en estrategias centradas en la emoción como por ejemplo la fe, la espiritualidad y el apoyo social de la comunidad. Estos autores afirman que la resiliencia es una experiencia que incluye sobrevivir al pasado, apoyarse en el presente y tener esperanza en el futuro.

Autores como Romero-Cardenas y Evies-Ojeda (2018) refieren que la resiliencia en la familia puede ser entendida como la forma de afrontamiento y adaptación a un nuevo contexto, en el que se adoptan posiciones positivas y nuevas formas de aceptar las condiciones que el entorno ofrece al momento de cuidar a los

niños. Respecto a la resiliencia, Botero y Páez (2013) afirman que ésta constituye el producto, pero a la vez el proceso mediante el cual los estilos de afrontamiento positivo devienen en condiciones favorables para el curso de vida.

Desde otro punto de vista, Domínguez (2018) realizó una investigación con 230 familias víctimas de desplazamiento forzado residentes en los municipios de Sincelejo, San Onofre, Corozal, Ovejas y Morroa entre los años 2012 y 2014, y concluyó que los niños y niñas de éstas familias en el Inventario sobre factores personales de la resiliencia propuesto por Salgado en 2005, obtuvieron altas puntuaciones en las áreas de humor y creatividad, por lo cual se infiere que las personas en este rango etario son capaces de transformar o construir palabras, objetos y acciones innovadoras que les permite sobrellevar de mejor manera las situaciones adversas como el desplazamiento forzado.

En adición, Domínguez (2018) señala que las familias participantes en el estudio recurrieron al silencio como una estrategia de afrontamiento que garantiza la sobrevivencia pero que también conlleva al sufrimiento e impide que la persona pueda estar en paz consigo misma, lo cual obstaculiza la recuperación y la reparación, en tanto que con el relato se puede dar un sentido a lo ocurrido de manera compartida.

Por otra parte, Dubus (2018) realizó un estudio para comparar los factores de resiliencia en dos familias sirias reasentadas en una nación ártica, y encontró que aunque cada familia recibió los mismos servicios y ayuda a su llegada, las habilidades de las familias para integrarse y funcionar fueron variadas. Este estudio determinó que la resiliencia a nivel intrapersonal surgió en los integrantes de las familias cuando tenían la capacidad de emprender por sí mismos, fortalecieron sus habilidades sociales y había un aceptable manejo del idioma del lugar de reasentamiento, además surgió cuando hubo optimismo, las personas se involucraron en actividades de

cuidado propio como practicar deporte y mantener los rituales de organización de la casa y cuidado de los hijos, mientras que la resiliencia a nivel interpersonal se potenciaba cuando los integrantes de la familia tenían roles definidos.

En el estudio de Subedi et. al, 2019, donde se evaluó la relación entre el uso de ciertas estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico de población refugiada de origen butanés en Ottawa, también se identificó que el uso de estrategias de afrontamiento emergente como el desahogo y la autculpa se asociaron significativamente con una disminución del bienestar psicológico. En dicho estudio también se identificó el humor como una estrategia emergente que mejora el bienestar psicológico pero que fue usada con menor frecuencia dentro de la población participante en la investigación.

Por otra parte, Watcher et. al., (2019) explicaron que las mujeres participantes en su estudio demostraron actitudes de resiliencia para hacer frente a las situaciones adversas a las que se vieron enfrentadas antes y después de la migración forzosa.

El trabajo desarrollado por Cadena-Camargo et. al., 2019, retomó las experiencias de vida de 4 mujeres víctimas del desplazamiento forzado residentes en Bogotá, que fueron madres durante la adolescencia, y su edad al momento de este estudio variaba de 18 a 35 años para visibilizar cómo después de tener que escapar de sus lugares de origen, quedar embarazadas a temprana edad, no contar con sólidas redes de apoyo social y ser víctimas de violencia sexual, desarrollaron habilidades para adaptarse a la comunidad receptora y tomar decisiones respecto a sus vidas. Si bien el artículo no identifica de manera específica las estrategias de afrontamiento, se puede inferir que en ellas existe la resiliencia como estrategia de afrontamiento pues se narran como personas que han sido sobrevivientes y agentes frente a sus proyectos de vida.

Desde otro punto de vista, en la investigación de Frounfelker et. al., 2020, proponen una estrategia de afrontamiento denominada ayudarse a sí mismo ayudando a otros, la cual destaca la importancia de la comunidad como un medio que permite conformar un sentido de identidad y generar la motivación de buscar el bienestar común.

La investigación de Guido et. al., 2021, se centró en examinar la asociación entre resiliencia y trauma / salud mental, de un grupo de 311 niños sirios entre los 7 y 14 años, que vivían en campos de refugiados jordanos como consecuencia de la guerra en Siria, y encontraron que la mayoría de los participantes tuvieron una intensa exposición a sucesos traumáticos que les generó problemas emocionales y síntomas como la reexperimentación, evitación e hiperactividad, lo cual se asoció a niveles más bajos de resiliencia, mientras que los niveles más altos de resiliencia se asociaron con comportamientos prosociales que favorecieron los procesos de integración y cooperación. En dicho estudio, la variable género contribuyó significativamente, ya que se asoció con mayor frecuencia con la pertenencia a la cohorte de niños de alta resiliencia.

En el 2021 Torok y Ball publicaron una investigación que exploró cómo los jóvenes migrantes forzados en Malasia renegociaron su identidad y capacidad de agencia después de huir de sus hogares y desligarse de su entorno sociocultural mientras soportaban la precariedad continua en un nuevo entorno sociopolítico opresivo, y concluyeron que los jóvenes en su proceso de acoplamiento empezaron a (re) negociar sus identidades a través de tres procesos principales que son: (re) evaluar la pérdida y la oportunidad, lo cual implicó sentir pérdida y anhelo por las fuentes de identidad anteriores a la migración pero también valorar los cambios positivos en sus vidas relacionados con el hecho de que se les brindaron nuevas

oportunidades en Malasia; (re) construir la pertenencia, lo cual les permitió explorar las similitudes y diferencias entre ellos y sus familias, compañeros y comunidades, en un esfuerzo por reconstruir un sentido de pertenencia donde la mayoría de los jóvenes consideraban a su familia como un refugio seguro en medio de un entorno de rechazo, y por último, trabajar a través de identidades prescritas, es decir analizar los discursos sociales dominantes que estereotipaban a los migrantes como personas indefensas, incapaces, perezosas y como amenazas a la sociedad, reforzando un estatus y poder limitados, para entender cómo esto impacta a sus identidades y el sentido de sí mismos, negociando su aceptación y rechazo.

Torok & Ball (2021) refieren que la renegociación de la identidad de los jóvenes migrantes que participaron en la investigación conllevó a un proceso de agencia situada, la cual se considera como la capacidad de las personas para efectuar cambios en sus propias vidas, que a su vez se encuentra altamente moldeada y restringida por la estructura de oportunidades en la que se encuentran los individuos.

De acuerdo con lo descrito, se puede evidenciar el surgimiento de estrategias de afrontamiento que ponen en práctica los integrantes de las familias en condición de migración forzada, y se logra evidenciar que las tres categorías aquí identificadas no se dan por separado, sino que dentro de cada categoría, se pueden abarcar acciones de afrontamiento que encajan en las demás categorías.

Conclusiones

Los resultados de este trabajo permiten concluir que la migración forzosa provoca alteraciones a nivel emocional, relacional, laboral, económico y una reestructuración de los procesos cotidianos de las familias, por lo tanto, se identifica que las transformaciones en la organización familiar ocurren desde antes del

desplazamiento y durante los primeros meses del reasentamiento, lo que conlleva a la modificación de los roles en sus integrantes, cambios en las normas que genera situaciones de conflicto y disfunción familiar debido a que no se aprecia con claridad hasta dónde va el rol de cada integrante, lo que conduce a las familias a iniciar nuevas formas de afrontamiento, de acuerdo con su capacidad de adaptación a los cambios, a la interpretación que hacen de la realidad y a la manera de gestionar sus emociones.

Esta investigación nos muestra que se han hecho grandes esfuerzos por conocer las estrategias de afrontamiento que los integrantes de las familias asumen para afrontar la migración forzada. Cabe destacar que las investigaciones se centran en determinar las estrategias de afrontamiento en grupos etarios específicos como mujeres, hombres, niños y adolescentes, pero se encuentra escasa evidencia científica que dé cuenta de las estrategias de afrontamiento que asume el grupo familiar para afrontar el desplazamiento forzado.

Comprender cómo mejorar las estrategias de afrontamiento es una pieza fundamental para abordar las necesidades de quienes se ven obligados a migrar y de quienes ayudan a quienes lo hacen. Este trabajo sugiere ver las estrategias de afrontamiento desde una perspectiva socio ecológica donde éstas se deben considerar no como simples reacciones o actitudes personales, sino como procesos fluidos y dinámicos entre el individuo y el entorno.

Teniendo en cuenta lo anterior, se comprende que promover la salud y el bienestar de las personas que han sido víctimas de migración forzada requiere la atención de los investigadores y los profesionales de la salud pública para planear y ejecutar mecanismos institucionales y comunitarios de acompañamiento e intervención, puesto que las personas y familias que han migrado de manera forzada

son particularmente vulnerables a los malos resultados de salud mental como efecto de la exposición a la violencia física, psicológica, sexual y política, la separación de las familias, la pérdida de su territorio y el distanciamiento de las redes de apoyo social y emocional, así como la inestabilidad laboral y la incertidumbre.

Colombia cuenta con el programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas PAPSIVI el cual incluye atención individual, familiar y comunitaria, sin embargo, las víctimas del desplazamiento forzado en la mayoría de las ocasiones desconocen cómo acceder a dicho programa. De igual forma en el recorrido bibliográfico realizado no se evidencian investigaciones o artículos que den cuenta del impacto de dicho programa en la vida de las familias que acceden a él como víctimas del conflicto armado.

En esta revisión sistemática se constata que una de las estrategias de afrontamiento más determinantes para el bienestar psicológico en las personas migrantes es el apoyo social, el cual es la provisión de aprecio, afecto y aceptación en el grupo social, y esta provisión de apoyo funciona de dos maneras que son: integración y ayuda (Okumura *et. al.*, 2021).

Otro aspecto importante a destacar de esta revisión es que en varios artículos se identificó a la resiliencia como una estrategia de afrontamiento en sí misma, y también como un resultado del uso de estrategias de afrontamiento, la reevaluación positiva, la solución de problemas y la fe en el plan de Dios.

Un último aspecto a concluir en esta revisión sistemática tiene que ver con que las estrategias de afrontamiento son complementarias, es decir, no se dan por separado, si no que por el contrario, una estrategia de afrontamiento puede llevar a la realización de otra, así pues, una acción centrada en el problema como la búsqueda

de empleo, puede estar acompañada de acciones centradas en las emociones como el apoyo social, familiar, comunitario o institucional.

Es importante aclarar que, el análisis sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas por los integrantes de familias en condición de migración forzada, se debe al interés de indagar cómo una situación coyuntural cambia las dinámicas relacionales de la familia. Este trabajo realizado en el marco de la especialización en Intervención en Relaciones Familiares permite que el profesional afiance sus habilidades para comprender nuevas dinámicas relacionales y contextuales, y acompañar a las familias a ejercer su papel de formadores de seres humanos democráticos y liberadores.

Propuesta de Intervención

Familias, diálogo, opinión y palabra: resignificando la migración forzada

Justificación

En el recorrido bibliográfico que se ha expuesto, se reconoce la evolución del conflicto armado y las consecuencias que esto ha generado en los últimos años en términos de migración forzada, y las estrategias de afrontamiento que son utilizadas por hombres, mujeres, niños, niñas y adolescentes para adaptarse a su diario vivir una vez se ven obligados a desplazarse de sus tierras. El Gobierno de Colombia acorde con la Ley 1448 de 2011 en su capítulo VIII medidas de rehabilitación, artículo 137” programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas” ha creado el programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas (PAPSIVI), en el cual se incluye la atención individual, familiar y comunitaria a las víctimas del conflicto armado en Colombia.

En la revisión sistemática realizada, no se evidencian investigaciones o artículos que den cuenta del impacto de dicho programa en la vida de las familias que acceden a él como víctimas del conflicto armado, de otra manera las investigaciones apuntan a abordar e identificar las estrategias de afrontamiento de mujeres, hombres y niños, pero no de las familias como grupo social, aunque la estrategia de atención psicosocial del Gobierno de Colombia contempla cuatro (4) modelos de atención psicosocial a saber: 1. Atención psicosocial en la modalidad Individual, 2. Atención psicosocial en la modalidad familiar, 3. atención psicosocial en la modalidad comunitaria y 4. Atención psicosocial en la modalidad colectiva.

De acuerdo con esto, surge la propuesta de intervención, como respuesta a la necesidad académica e investigativa de abordar desde una apuesta psicosocial los marcadores contextuales de las personas en situación de migración forzada donde a través del modelo circular narrativo de Sara Cobb se construyan espacios colectivos donde se aborde las estrategias de afrontamiento de las familias víctimas.

Así pues y tomando como referencia el enfoque sistémico, el proceso de desarrollo del ser humano, ocurre igual que en cualquier otro organismo vivo, donde se encuadran una serie de sistemas que se relacionan con otros, en distintos contextos y escenarios. Para Bronfenbrenner (1987) la familia es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción, desarrollo el concepto de “modelo ecológico” donde su postulado básico es que los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana.

Este modelo entonces aporta bases importantes que nos permiten reconocer las maneras con las que una persona se relaciona con su entorno. En ese sentido el autor desarrolla tres niveles donde cada ser humano se desarrolla e interrelaciona.

Bronfenbrenner denomina a estos niveles microsistema, mesosistema y macrosistema. El primer nivel es concebido como el conjunto de interrelaciones que se producen dentro del entorno inmediato que de acuerdo con Bronfenbrenner (1986), Rodrigo y Palacios (1998) y Papalia y Olds (1992), la familia es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años.

El mesosistema, es entendido como el conjunto de sistemas con los que la familia guarda relación generando intercambios directos, en otras palabras, son las redes de apoyo o grupos donde la familia interactúa como la escuela, el club deportivo, el partido político, la iglesia, la asociación de vecinos, entre otras. Así pues, el mesosistema recibe la influencia de la familia, reflejándose las tensiones familiares en el contexto escuela, comunidad, grupos, entre otros. Así mismo, la familia recibe influencia del mesosistema, por lo que éste es un proceso bidireccional. Y finalmente el macrosistema, se puede entender como el conjunto de valores culturales, creencias corrientes religiosas y políticas, esto dado por las organizaciones e instituciones sociales.

Por último, este enfoque sistémico, nos permite observar cómo los grupos familiares se insertan dentro de un contexto más amplio, desplegando sus estrategias de afrontamiento para alcanzar su autonomía. En este sentido, la atención psicosocial que se les brinda a las personas y familias víctimas del desplazamiento forzado a causa del conflicto debe tener en cuenta los niveles en los que se mueven o interactúan las familias, de tal manera que se pueda tener una visión integradora para el abordaje de las diferentes situaciones.

Objetivos de la Propuesta de Intervención

Objetivo general

Favorecer la mitigación del impacto psicosocial generado en las familias víctimas de migración forzada a causa del conflicto armado en Colombia mediante el fortalecimiento de estrategias de afrontamiento adaptativas (afrontamiento activo).

Objetivos específicos

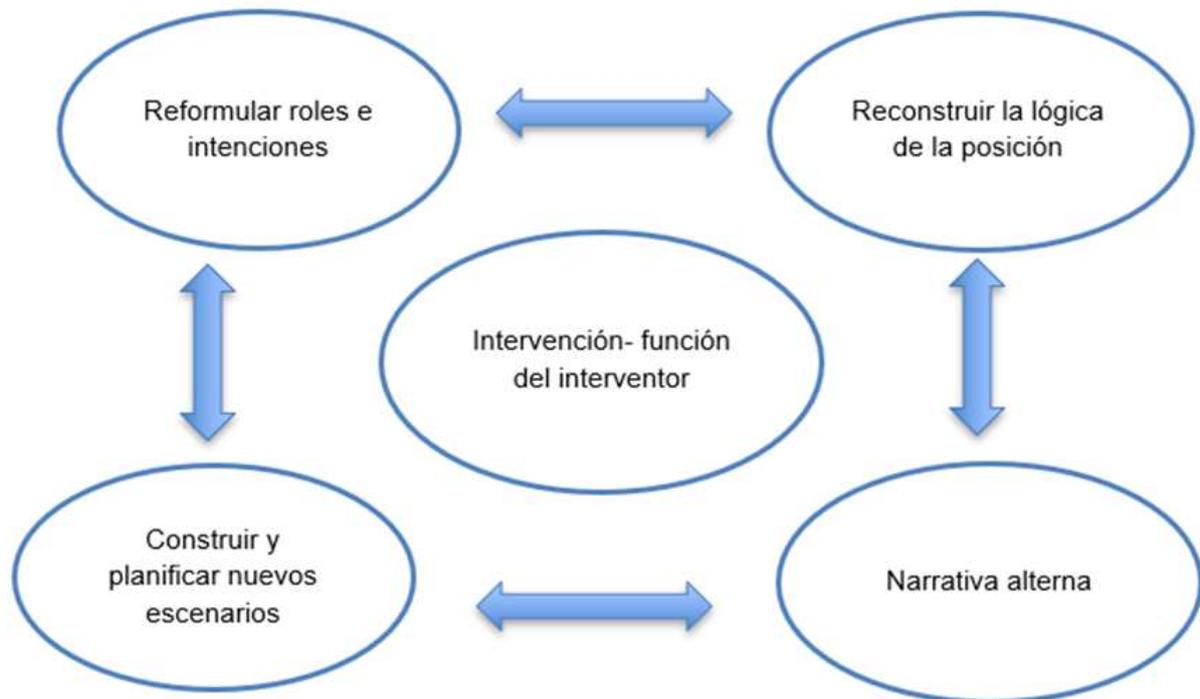
- Potenciar el reconocimiento de las características particulares de las familias, así como las relaciones que se establecen entre sus integrantes, su entorno y las personas que conforman la red de apoyo.
- Promover la visibilización de las potencialidades en las familias, que les conduzca a consolidar un ambiente de reconciliación y bienestar.
- Fortalecer los recursos y estrategias de afrontamiento de los grupos familiares que les permita ajustarse a la nueva dinámica generada por la migración forzada.

Concepción metodológica

Al tener en cuenta que la exposición al conflicto armado por parte de las familias es un estresor no normativo y que al ser víctimas del desplazamiento forzado requieren de desarrollar ciertas estrategias que les permita afrontar la situación, esta propuesta sugiere tener en cuenta los factores desencadenantes que llevan a las familias a desplazarse de forma forzosa, los marcadores contextuales que determinan su forma de afrontar las nuevas realidades, para promover espacios de diálogo generativos con familias y grupos de familias, en los que se logre visibilizar

alternativas de afrontamiento que les permita regular emociones, y plantear un proyecto de vida familiar en el que los vínculos familiares sean de apoyo.

De acuerdo con lo anterior, la intervención se enmarca en el siguiente proceso metodológico:



Fuente: elaboración propia

El proceso de intervención propuesto está basado en el modelo circular narrativo de Sara Coob (s.f, citado en Munuera, 2007), el cual ayuda a resolver creativamente desde una nueva narrativa las situaciones de conflicto y a la vez que las personas puedan disfrutar con las soluciones que eligen. En este sentido la función del interventor en este caso es el de ayudar a percibir una realidad diferente desde las historias de cada familia, para crear una nueva realidad que permita a las familias y personas adaptarse a los nuevos contextos en los que son recibidos luego de presentarse la migración forzada.

A continuación, se describe cada uno de los momentos de esta propuesta de intervención. Es importante hacer mención que, si bien por organización del escrito se mencionará fase por fase, en la práctica el proceso metodológico es circular y no tiene secuencia.

Fase 1: Reformular Roles e Intenciones

El interventor busca generar empatía con las partes y acordar el marco de trabajo; definición y redefinición de objetivos terapéuticos. Tanto en los encuentros con familia como los grupos focales el interventor debe promover ser legitimado por los participantes para llevar a cabo la intervención.

Fase 2: Reconstruir la lógica de la posición

El interventor debe facilitar a cada uno de los integrantes de las familias que cuenten su narrativa de los hechos vividos y experiencias. El papel del interventor debe ser de escucha proponiendo preguntas abiertas, circulares y de aclaración que puedan generar la aparición de narrativas alternas.

Fase 3: Construir y planificar nuevos escenarios

El interventor hace un mapeo de los efectos que el desplazamiento ha generado en las familias intervenidas, y acompaña a las familias en la proyección de futuro identificando los recursos con lo que se cuentan.

Fase 4: Narrativa alterna

El interventor ayuda y acompaña a las familias en la co – creación de un nuevo y posible proyecto de vida a partir de una narrativa alterna, en la que se incluyan las estrategias de afrontamiento adaptativas.

<p>Reformular Roles e Intenciones</p> <p>1. Sesión individual con cada grupo familiar donde se establezca:</p> <ul style="list-style-type: none"> · Las reglas del proceso de intervención. · Redefinición del problema · Identificar los roles de cada integrante · Identificar los marcadores contextuales de acuerdo con el micro, meso y macrosistema. <p>2. Grupo focal con grupos de familias en el cual se comparta experiencias significativas de su proceso de adaptación al nuevo contexto.</p>	<p>Reconstruir la lógica de la posición.</p> <p>1. Grupo focal con grupos de familias en el cual se explore</p> <ul style="list-style-type: none"> · Necesidades, intereses · Proyección de futuro <p>2. Sesión individual con cada grupo familiar en el cual se deconstruyan las narrativas dominantes y se permita la co-creación de nuevas y posibles narrativas.</p>
<p>Construir y planificar nuevos escenarios</p> <p>Realizar encuentro individual de familia y grupos focales en los cuales se evalué el nuevo panorama y se exploren otros diseños de la historia.</p> <p>Realizar proyección a futuro en el que se vinculen los integrantes de la familia, pero también la comunidad, las instituciones, etc. (micro, meso y macrosistema)</p>	<p>Narrativa alterna</p> <p>1. Realizar encuentro individual de familia, en el cual se condense el proyecto de vida familiar donde se resignifique el hecho victimizante, identificando las contribuciones de este a la nueva realidad y estableciendo criterios de evaluación.</p>

Referencias bibliográficas

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. (1998). Principios Rectores de los desplazamientos internos. https://www.acnur.org/prot/prot_despl/5bff2c864/principios-rectores-de-los-desplazamientos-internos.html

Andrade, J. A. (2010). *Mujeres, niños y niñas, víctimas mayoritarias del desplazamiento forzado*. *Orbis. Revista científica Ciencias humanas*, 6, 28 - 53. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70916426003>

Andrade, J. A. y Sicachá, M. A. (2012). *Indicators of individual and community mental health in women-headed households in situations of forced displacement in the department of Quindío*. *El Ágora USB*, 12(1), 61-75. <https://doi.org/10.21500/16578031.222>

Amarís, M., Madariaga, C, Valle, M. y Zambrano. J. (2013) *Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico*. *Psicología del Caribe*. 30 (1) <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600007.pdf>

Amnistía Internacional. (2014). *Un título de propiedad no basta: por una restitución sostenible de tierras en Colombia*. <https://www.amnesty.org/es/documents/AMR23/031/2014/es/>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2016) *Asilo: definición y características básicas*. <https://eacnur.org/blog/asilo-definicion-caracteristicas-basicas/>

Affleck., W., Jeyakumar., J y Whitley. , R., Thamothersampillai. U. (2018). *"Si uno no cumple con sus deberes, no debe ser un hombre": masculinidad, salud mental y resiliencia entre los hombres refugiados tamil de Sri Lanka en Canadá*. *Cult Med Psychiatry*. 42, 840–861. <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs11013-018-9592-9>

Alzoubi FA, Al-Smadi AM, Gougazeh YM. (2019) *Coping Strategies Used by Syrian Refugees in Jordan*. *Clin Nurs*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29276842/>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2020). *Tendencias Globales Desplazamiento Forzado en 2020*. 7(1), 123–140. <https://www.acnur.org/60cbddfd4.pdf>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. (s. f b). *Personas desplazadas internas*. Consultado en 2021, junio 23. <https://www.acnur.org/personas-desplazadas-internas.html>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. (s.f a). *Asilo y condición de refugiado*. Consultado el 26 de junio de 2021. <https://help.unhcr.org/faq/es/how-can-we-help-you/asilo-y-condicion-refugiado/>

Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*.
Barcelona, Paidós.

Beltrán, A. (2005) *Revisiones sistemáticas de la literatura*. Revista
Colombiana de Gastroenterología

Botero y Páez, A. (2013). Caminos para la resiliencia. Boletín informativo
Nº3. Universidad de Antioquia.
[https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/2f56b608-5bdc-44c5-a78a-83298c5f54ea/Bolet%
c3%83%c2%adn+3_Afrontamiento+y+Resiliencia.pdf?MOD=AJPERES](https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/2f56b608-5bdc-44c5-a78a-83298c5f54ea/Bolet%c3%83%c2%adn+3_Afrontamiento+y+Resiliencia.pdf?MOD=AJPERES)

Centro Nacional de memoria histórica. (2013). *Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado*. En Informe General Centro Nacional de Memoria Histórica (p.111-195).
[http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/
bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf](http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf)

Chávez-Plazas, Y., y Bohórquez, C. (2014). *Jefaturas femeninas y desplazamiento forzado: reflexiones en torno a familia y ciudadanía*. Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social. 19, pp. 125-141.
<https://www.redalyc.org/pdf/5742/574261385006.pdf>

Cifuentes Chaparro, S. E. (2017). *Desplazamiento forzado y restitución de tierras en Colombia: Una búsqueda de garantías de no*

repetición. Verba Luris, 37, 91–108.

<https://doi.org/10.18041/0121-3474/verbaiuris.0.1026>

Comité Internacional de la Cruz Roja Internacional. (2018). *Personas internamente desplazadas*. Consultado el 27 de junio 2020.

<https://www.icrc.org/es/document/personas-internamente-desplazadas>

Consultoría para los Derechos Humanos y Desplazamiento. (2018).

Informe de situación humanitaria en Colombia en el primer semestre de 2018.

<https://codhes.files.wordpress.com/2019/05/codhes-informa-94.-boletc38dn-situacic393n-humanitaria-2018.pdf>

Cadena – Camargo, Y., Krumeich, A., Duque – Paramo, M., y Horstman,

K. (2019) *Nos obligaron a hacerlo': explorando la victimización y la agencia entre las madres jóvenes desplazadas internamente en Bogotá.*

<https://conflictandhealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s13031-019-0205-1>

Castiblanco-Castro, C. A. (2020). *Efectos del desplazamiento forzado*

sobre el acceso a la educación en Colombia. Revista De Investigación, Desarrollo E Innovación, 10(2), 297–310.

<https://doi.org/10.19053/20278306.v10.n2.2020.10214>

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2021). *Boletines Colpsic*, Campo

de Psicología y Familias. www.colpsic.org.co

content%2Fuploads%2F2021%2F07%2FBOLETIN-52-psi-familias.pdf&clen=1335360&chunk=true

DI-Colloredo, C., Aparicio, D., y Moreno, J. (2007) *Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento.* *Psychologia.*

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224996002>

Díaz, Y. (2010). *Estrés académico y afrontamiento en estudiantes de Medicina.* *Humanidades médicas.* 10 (1)

<http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v10n1/hmc070110.pdf?dLDf=false>

Dako – Gyeke, M., Adu, E. (2017) Challenges and coping strategies of refugees: Exploring residual Liberian refugees' experiences in Ghana.

<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1473325015596218>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda. ¿Dónde estamos?*

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/donde-estamos>

Domínguez, M. (2018). *Los recursos familiares para afrontar la adversidad del desplazamiento forzado en el departamento de Sucre.* *Psicología Desde El Caribe,* 35(2).

<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.14482/psdc.35.2.8599>

- Dubus, N. (2018) *Family resiliency during resettlement: A comparative study of two Syrian families resettled in an Arctic nation*.
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10522158.2017.1410269?journalCode=wfsw20>
- Espinal, I. Gimeno, A. y González, F. (2006) *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*
- Fernández Chaves, Flory (2002) *El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación*. Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 96, junio, 2002 Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15309604>
- Fernández., H y Sánchez., J. (2010). *Características del desplazamiento forzado en Colombia*. Le Bret (2).
<http://revistas.ustabuca.edu.co/index.php/LEBRET/article/view/667/513>
- Felipe, E., y León, B. (2010). *Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy. 10 (2).
<https://www.ijpsy.com/volumen10/num2/260/estrategias-de-afrontamiento-delestrs-ES.pdf>
- Fernández - Cediél, M. (2019). *Reconstrucción y fortalecimiento de las redes sociales como apoyo a familias en condición de*

desplazamiento forzado. Tesis Psicológica, 14(1), 48-65.
<https://doi.org/10.37511/tesis.v14n1a3>

Frounfelker, R, L. Mishra, T., Dhesi, S., Gautam, B., Adhikari, N.,
Betancourt, T, S. (2020) *“We are all under the same roof”: Coping
and meaning-making among older Bhutanese with a refugee life
experience*. Ciencias sociales y medicina. 264.
[https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S02779536203
0530X?via%3Dihub](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S027795362030530X?via%3Dihub)

Fundación Paz y Reconciliación. (2021) *La horrible noche no cesa.
Masacres cometidas entre el 01 y 31 de agosto de 2021*. Boletín
7. [https://pares.com.co/2021/09/02/la-horrible-noche-no-cesa-
boletin-7/](https://pares.com.co/2021/09/02/la-horrible-noche-no-cesa-boletin-7/)

Few, R.,Ramírez, V., Armijos, M. T., Zambrano Hernández, L. A., y
Marsh, H. (2021). *Moving with risk: Forced displacement and
vulnerability to hazards in Colombia*. *World Development* (144)
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105482>

Gonzáles, C. (2004). *Transformación y resiliencia en familias
desplazadas por la violencia hacia Bogotá*. *Revista de estudios
sociales*, N°18 – 2004.
<http://www.scielo.org.co/pdf/res/n18/n18a13.pdf>

Galeano., E. (2004) *Estrategias de investigación social cualitativa*. La
Carreta Editores. [https://biblioteca.colson.edu.mx/e-
docs/RED/Estrategias_de_investigacion_social_cualitativa.pdf](https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Estrategias_de_investigacion_social_cualitativa.pdf)

Gómez, V. (2005). Richard Stanley Lazarus (1922-2002). *Revista Latinoamericana de Psicología*. 30 (1).

www.redalyc.org/pdf/2F805/2F80537112.pdf&clen=63206

2

Gzesh, S. (2008). *Una redefinición de la migración forzada con base en los derechos humanos*

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187

[0-75992008000100005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992008000100005)

Gülseren, C., Knipscheer, J., y Kleber, R. (2010) *The Impact of Forced Migration on Mental Health: A Comparative Study on Posttraumatic Stress Among Internally Displaced and Externally Migrated Kurdish Women*.

<https://www.researchgate.net/publication/258193707> The Impact

t of Forced Migration on Mental Health A Comparative Stud

y on Posttraumatic Stress Among Internally Displaced and

Externally Migrated Kurdish Women

García, F. (2017) *Revisión sistemática de literatura en los Trabajos de Final de Máster y en las Tesis Doctorales*. Instituto de Ciencias de la Educación Departamento de Informática y Automática Universidad de Salamanca, España

Grandi., F. (2021). *El desplazamiento forzado alcanzó un nuevo récord en 2020 a pesar de que hay menos rutas a lugares seguros*.

<https://www.acnur.org/60cccee04.html>

Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México D. F., México: Siglo XXI Editores.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/secu/n76/n76a9.pdf>

Hajro, A., Stahl, G., Clegg, C., y Lazarova, M. (2018) *Acculturation, coping, and integration success of international skilled migrants: An integrative review and multilevel framework*.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/1748-8583.12233>

Hegoa. (2021, 15 de junio) Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo.
<https://www.dicc.hegoa.ehu.eus/listar/mostrar/143>

Ibáñez, A.M. y P. Neira (2004) *Análisis de experiencias en restablecimiento de la población en situación de desplazamiento- Recomendaciones de política*. Organización Internacional de las Migraciones (OIM)

Ibáñez, A., Moya, A. (2007) *La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales*. Departamento Nacional de Planeación DNP.

Ibáñez, A., y Velásquez, A. (2008) *El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas* <https://www.cepal.org/es/publicaciones/6151->

impacto-desplazamiento-forzoso-colombia-condiciones-socioeconomicas-la-poblacion

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, y Organización Internacional para las Migraciones y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2014). *Impacto del conflicto armado en el estado psicosocial de niños, niñas y adolescentes*
<https://repositoryoim.org/handle/20.500.11788/541?locale-attribute=en>

Internal Displacement Monitoring Center [IDCM] (2021). *Informe mundial sobre los desplazamientos internos en el año 2021*. www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/grid2021_idmc.pdf&clen=19761734&chunk=true

Iraklis, G. (2021) *Facing Forced Displacement: Overcoming Adverse Childhood Experiences*. <https://doi.org/10.1007/s40653-020-00320-2>

Jimenez, B. (2011). *La migración internacional forzada: una ruptura con los proyectos de vida*
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/28366/38860>

Khawaja, N., White K, M., Schweitzer, R. (2008). *Difficulties and coping strategies of Sudanese refugees: a qualitative approach*.

Psiquiatría transcultural. 45 (3) 489–512.

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/18799645/>

Kale, E., y Hjelde., K., H. (2017). *Desafíos de salud mental de los inmigrantes en Noruega, revisión de la literatura. Informe NAKMI No. 1.*

Lipowski, J. (1970). *Physical illness, the individual and the coping process.* *Psychiatry Medicine,* 1, 91-102.
<http://garfield.library.upenn.edu/classics1989/A1989U926700001.pdf>

Londoño, N., Henao, G, Puerta, I., Posada, Arango, D. y Aguirre-Acevedo, Daniel. (2006). *Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana.* *Universitas Psychologica.* 5 (2).
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672006000200010

Martín, M., Jiménez, M. y Fernández-Abascal., E. (1997). *Estudio sobre los estilos y estrategias de afrontamiento.* *Motivación y emoción.* 3 (4) <http://reme.uji.es/articulos/agarce4960806100/texto.html>

Ministerio de protección social. (2003). *Decreto 2131 de 2003.*
Consultado el 30 de julio de 2021. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/Decreto-2131-de-2003.pdf>

- Mogollón, A., Vázquez, L., y García, M. (2003). *Necesidades en salud de la población desplazada por conflicto armado en Bogotá*. Revista Española de Salud Pública, 77(2), 257–266.
<https://doi.org/10.1590/s1135-57272003000200008>
- Munuera, P. (2007) *El modelo circular narrativo de Sara Cobb y sus técnicas*. Portularia, Vol. VII, núm. 1 – 2, pp. 85 – 106.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2541476>
- Mackey, S. (2013) *Reconstrucción de la vida familiar: una exploración de las experiencias de reunificación e integración familiar de mujeres refugiadas en Irlanda*. Cork: Vínculos de investigación comunidad-académica, University College Cork.
<http://hdl.handle.net/10468/8449>
- Majidi, N., y Hennion, C. (2013) *Resilience in displacement? Building the potential of afghan displaced women*.
<https://static1.squarespace.com/static/5cfe2c8927234e0001688343/t/5e998c0dd85a234bb870c794/1587121171543/Building-the-resilience-of-Afghan-displaced-women.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). *Encuesta Nacional de demografía y salud*.
<https://www.dhsprogram.com/pubs/pdf/FR334/FR334.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). *¿Qué es el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas?*
<https://repositoryoim.org/handle/20.500.11788/1295>

Moreno, E. y Álvarez, W. (2017). *Presupuestos políticos y jurídicos para la reparación integral de las víctimas de desplazamiento forzado en Colombia a causa del conflicto armado*. *Via Inveniendi Et Iudicandi*, 12(2), 117-147. <https://doi.org/10.15332/s1909-0528.2017.0002.06>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017) *Estrategia de atención psicosocial, en el marco del programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas – PAPSIVI* Gobierno de Colombia. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Victimas/Paginas/papsivi.aspx>

Ministerio de Salud y protección Social. (2017) *Estrategia de atención psicosocial, en el marco del programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas – PAPSIVI Volumen 3 – Orientaciones metodológicas para la atención familiar*. Gobierno de Colombia. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/orientaciones-metodologicas-atencion-psicosocial-familiar-papsivi.pdf>

Martínez, Á., Castro., L., y Antivar, D. (2020). *Apoyo social en mujeres sobrevivientes de desplazamiento intraurbano en Medellín-Colombia*. *Revista de Paz y Conflictos*. 13 (1) pp. 275-291 <http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.v13i1.9591>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2021). *Programa de Atención psicosocial y salud integral a víctimas PAPSIVI*

<https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Victimas/Paginas/papsivi.aspx>

Ochoa, D. y Orjuela, M. (2013). *El desplazamiento forzado y la pobreza de la mujer colombiana*. Revista: entramado 9 (19).
<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/entramado/article/view/3445/2836>

Organización Internacional para las Migraciones - OIM (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Ginebra, Suiza: ONU.
https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf

Organización Internacional para las Migraciones - OIM (2019). *Glosario*
<https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>

Organización Internacional para las Migraciones - OIM (2020). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Ginebra, Suiza: ONU.
<https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>

Oficina de las Naciones Unidas para asuntos humanitarios. (2021). *Colombia. Impacto y tendencias humanitarias entre enero y mayo de 2021*.
https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/infografia_impacto_y_tendencias_humanitarias_entre_enero_mayo_2021_vf_2.pdf

Okumura, A., Espinoza, M., Boudesseul, J. y Heimark, K. (2021). *Migración forzada venezolana al Perú durante crisis sociopolítica:*

un análisis de la percepción de apoyo social y estrategias de regulación de las emociones. En t. Migración e integración
<https://doi.org/10.1007/s12134-021-00889-z>

Pearlin, L. & Schooler, C. (1978). *The Structure of Coping*. Journal of Health and Social Behavior. 19(1), 2-21.
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/2136319?uid=3737512&uid=2&uid=4&sid=21101556399427>

PNUD –Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo–. (2014). *Boletín 1*. Bogotá, Colombia: Departamento Nacional de Planeación.

Pearce, E., McMurray, K., Walsh, C., y Malek, L. (2016) *Searching for Tomorrow—South Sudanese Women Reconstructing Resilience through Photovoice*.
<https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s12134-016-0500-2.pdf>

Portal de datos mundiales sobre la migración (2021). Migración forzada o desplazamiento forzado. Consultado el 02 de octubre de 2021
[h.t.tps://www.migrationdataportal.org/es/themes/migración-forzada-o-desplazamiento-forzoso](https://www.migrationdataportal.org/es/themes/migración-forzada-o-desplazamiento-forzoso)

Preston, V., Shields, J., y Akbar, M. (2021) *Migration and Resilience in Urban Canada: Why Social Resilience, Why Now?*
<https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs12134-021-00893-3>

- Rodriguez, M. (2006). *Eficacia de un programa de grupo estructurado en estrategias de afrontamiento para DSPT en adultos y adolescentes en situación de desplazamiento* Univ. Psychol. 5 (2): 259-274. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v5n2/v5n2a05.pdf>
- Rodríguez, M., Ocampo, I. y Nava, C. (2009). *Relación entre la valoración de una situación y capacidad para enfrentarla*. Summa Psicológica. 6 (1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3020310>
- Romero-Cárdenas, A. y Evies-Ojeda, A. (2018). *Resiliencia y cuidado en familias con niños y niñas condición de desplazamiento forzado*. Duazary, 15(3), 30–37. <https://doi.org/10.21676/2389783X.2498>
- Real Academia de la Lengua Española (s.f). Consultado el 27 de junio de 2021. <https://dle.rae.es/desplazar>
- Secretaría del senado. (1997). *Ley 387 de 1997*. Consultado el 26 de junio de 2021. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0387_1997.html
- Silva, A., y Guataquea, J. (2008). *Caracterización instrumental del desplazamiento forzado en Colombia: hechos estilizados y la Encuesta Continua de Hogares (2001-2006)*. Revista de Ciencias Sociales (RCS), XIV(3), 439-452.

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182008000300002

Secretaría del Senado. (2011). *Ley de Víctimas y Restitución de tierras*.

Consultado el 26 de junio de 2021.

http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html

Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). *Sobre la*

dinámica familiar. *Cultura Educación y Sociedad* 6(2), 117-138.

<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/3107/Sobre%20la%20din%C3%A1mica%20familiar.%20Revisi%C3%B3n%20documental.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Siriwardhana, C., Abas, M., Siribaddna, S., Sumathipala, A., y Stewart,

R. (2015) *Dynamics of resilience in forced migration: a 1-year follow-up study of longitudinal associations with mental health in a conflict-affected, ethnic Muslim population*.

<https://bmjopen.bmj.com/content/5/2/e006000>

Saldarriaga, J., Y Hua, Y. (2019). *A gravity model analysis of forced*

displacement in Colombia. *Cities*, 95.

<https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102407>

Sierra - Puentes., M., y Correa – Chica., A. (2019) *Realidad*

socioeconómica de personas en condición de desplazamiento

forzado en Colombia: revisión sistemática. *Suma Psicológica*

26(2),

55-66.

<https://editorial.konradlorenz.edu.co/2019/10/realidad-socioeconomica-de-personas-desplazamiento-forzado-en-colombia.html>

Subedi A, Edge DS, Goldie CL, Sawhney M. (2019) Refugiados butaneses reasentados en Ottawa: ¿Qué estrategias de afrontamiento promueven el bienestar psicológico? *Revista Canadiense de Investigación en Enfermería*. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0844562119828905?journalCode=cjnb>

Tamayo, N., Rincón, C, J., de Santacruz, C., Bautista, N., Collazos, J., y Carlos Gómez–Restrepo (2016). *Problemas mentales, trastornos del afecto y de ansiedad en la población desplazada por la violencia en Colombia, resultados de la Encuesta Nacional de Salud Mental 2015*. *Revista Colombiana de Psiquiatría* ;45(S1) 113–118. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v45s1/v45s1a15.pdf>

Tippens, J. (2016) *Urban Congolese Refugees in Kenya: The Contingencies of Coping and Resilience in a Context Marked by Structural Vulnerability*. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1049732316665348>

Tuzi, I. (2017) *Forced migration implies empowerment mechanisms: the case of Syrian women in Lebanon*.

Torres-Salazar, Y.M., Mejía-Jaimes, L., Conde-Cotes, C.A. y Botelho-De Oliveira, S. (2021). *Víctimas del desplazamiento forzado*:

comorbilidad entre trastorno por estrés postraumático (TEPT) y depresivo mayor (TDM). Informes Psicológicos, 21 (1), 133-149 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v21n1a09>

Torok, D., y Ball, J. (2021) Renegotiating Identity and Agency in Everyday Oppression: Experiences of Forced Migrant Youth in Malaysia. <https://www.mdpi.com/2076-0760/10/8/296>

Unidad para la atención y reparación integral a las Víctimas. (2019). *Documento de análisis Módulo 1 Mapa Victimización. <https://vgv.unidadvictimas.gov.co/mapavictimizacion/informes/Documento Analisis Mapa Victimizacion Modulo 1.pdf>*

Unidad para la atención y reparación integral a las Víctimas. (2020). *Documento de análisis Módulo 2 Mapa Victimización. <https://vgv.unidadvictimas.gov.co/mapavictimizacion/informes/Documento Analisis Mapa Victimizacion Modulo 2.pdf>*

Unidad de Víctimas. (s.f.). *Registro Único de Víctimas*. Consultado el 19 de junio de 2021. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Unidad para la atención y reparación integral a las Víctimas. (2021.) *Mapa de Victimización*. Consultado el 26 de junio de 2021 <https://vgv.unidadvictimas.gov.co/mapavictimizacion/>

Vivas, E., Rojas, J., Torras, M. (2009) *Dinámica de grupos*. Universitat Oberta de Catalunya. https://www.andaluciaesdigital.es/c/document_library/

[get_file?uuid=ccdca8b7-3f06-461e-9f60-1cf0ddd1a902&groupId=20195](#)

Valencia-Agudelo, G. D., Montoya-Polanco, J. D. y Loaiza-Mejía, D. (2019). *Desplazamiento forzado y mercado laboral en las principales ciudades de Colombia. Sociedad y Economía*, (37), 50-70. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i37.6203>

Veronese, G., Pepe, A., Giordano, F. (2021) *Child Psychological Adjustment to War and Displacement: A Discriminant Analysis of Resilience and Trauma in Syrian Refugee Children.* <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10826-021-02067-2>

Wirtz.. A. , L., Pham. K., Glass. N., Loochkartt. ,Kidane. T., Cuspoca., D., Rubenstein., L.I Sing., S., & Vu., A. (2014). *Violencia de género en situaciones de conflicto y desplazamiento: hallazgos cualitativos de mujeres desplazadas en Colombia.* *Conflict and health* 8 (1) 1-14 <https://conflictandhealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/1752-1505-8-10>

Wachter, K., Cook, L., Snyder, S., Busch, M., y Busch, N. (2016) *Integración sin resolver: factores previos y posteriores a la migración en las experiencias de reasentamiento de mujeres refugiadas congoleñas en los Estados Unidos.* <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0020872815580049>

Zorio, S. (2015). *Tierras, mujeres y niñez. Familia y conflicto armado.*

Derecho del Estado 35, 295-315.

<http://dx.doi.org/10.18601/01229893.n35.11>

Zuluaga. L. (2016). *Estrategias de afrontamiento en un grupo de*

desplazados internos en la ciudad de Bogotá. Revista de

Psicología Universidad de Antioquia. 8 (2). 71-86

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/327>